



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO

---

---

PO 1431/97  
Ej. 3

LA EVALUACION DE VALORES Y PRINCIPIOS  
FAMILIARES QUE INFLUYEN EN LAS NUEVAS  
RELACIONES DE PAREJA.

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADO EN PSICOLOGIA  
P R E S E N T A N

ALVARADO MORALES JOSE EDUARDO  
SANCHEZ SORIA LUIS ALEJANDRO

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

IZTACALA EDO DE MEXICO 1997



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## A G R A D E C I M I E N T O S

### A NUESTROS ASESORES:

Por su apoyo incondicional en la realización de esta tesis, y por sus conocimientos transmitidos, que nos permitieron superar una etapa más en nuestra vida.

Gracias Vinicio y Abraham

### A LOS MAESTROS:

Por sus enseñanzas compartidas a lo largo de nuestra carrera, y en especial a la U.N.A.M. por brindarnos la oportunidad de lograr uno de nuestros objetivos.

### A NUESTROS COMPAÑEROS:

Por compartir las experiencias vividas a lo largo de cuatro años, así como alegrías y esfuerzos que nos permitieron crecer más como seres humanos, y en especial a Alejandro por su amistad sincera y apoyo incondicional en todos los momentos compartidos.

El ser humano es imagen de Dios  
y se hace semejante cuando es creativo.

Gracias Dios mio por iluminar mi camino  
y ayudarme a seguir adelante.



Dedico esta tesis con todo mi amor:

**A mi padre:**

Quiero agradecerle por su apoyo incondicional  
y por estar ahí cuando más lo necesite.

A mis dos grandes mujeres que con su lucha fortaleza y amor, me  
demostraron lo que es la vida:

**Mi madre y**

**Mi hermana Edith.**

**A mis hermanos Armando, Ricardo e Israel:**

Que en la soledad en la que estamos han sabido  
encontrarme.

**A Esther:**

Te doy gracias oh mujer de mis sueños porque a  
pesar de todo has sabido ser una gran pareja.

Lograr la excelencia es levantar los ojos de la tierra,  
e elevar el espíritu y soñar con lograr lo imposible.

Eso es lo que para mí han representado dos verdaderos  
amigos que me enseñaron a luchar sobre toda adversidad.

**Eduardo y Josefina.**

Gracias Eduardo, porque sin tu ayuda esto no sería posible.

**Alejandro.**

"El hombre tiene dos caminos de trascendencia;  
el trabajo y la relación de amor, el reto --  
vital consiste en trascender creando o  
trascender destruyendo"

"El tener ideales y  
luchar hasta lograrlos  
es soñar con un futuro  
y trabajar por él  
en el presente es  
tener siempre  
algo que hacer  
algo que crear  
y sobre todo  
algo que dar"

Claude

!Se siempre curioso;  
el conocimiento nunca  
te adquirirá, eres tú  
quién debe adquirirlo.

**A MI MADRE:**

Por todo el esfuerzo  
confianza y compren--  
sión, en todos los  
momentos. así como  
la fe y el cariño --  
depositado en mí para  
lograr uno de mis --  
objetivos en la vida.

**A MI PADRE †**

En honor a mi padre por sus  
enseñanzas transmitidas como  
base importante en mi --  
formación, así como el cariño  
y la fuerza necesaria para -  
lograr uno de mis objetivos  
en la vida.

**A MIS HERMANOS:**

Por todo el apoyo  
y cariño brindado  
incondicionalmente  
a lo largo de mi  
formación.

**ANGELES:**

Por toda su comprensión  
cariño y apoyo brindado  
en todos los momentos,  
a lo largo de mis estu-  
dios.

**Eduardo.**

# I N D I C E

## RESUMEN

INTRODUCCIÓN .....	01
1. ANTECEDENTES DE FAMILIA Y PAREJA .....	09
1.1. LA FAMILIA .....	09
1.2. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA FAMILIA .....	10
1.2.1. Familia consanguínea .....	11
1.2.2. La familia punulúa .....	11
1.2.3. La familia sindiásmica .....	12
1.2.4. La familia monogámica .....	12
1.3. LA FAMILIA Y LA SOCIEDAD .....	14
1.4. LA PAREJA .....	15
1.4.1. El amor en la pareja .....	17
1.5. ADOLESCENCIA .....	19
1.6. LA ELECCIÓN DE PAREJA .....	20
1.6.1. Las citas .....	20
1.6.2. El noviazgo .....	21
1.7. CONSOLIDACIÓN DE LA PAREJA .....	23
2. MODELOS EXPLICATIVOS .....	28
2.1. TEORÍA DE LOS SISTEMAS .....	29
2.1.1. Síntomas .....	31
2.1.2. Evaluación .....	32
2.1.2.1. <i>La primera sesión</i> .....	32
2.1.2.2. <i>Unión y acomodamiento</i> .....	33
2.1.2.3. <i>Mantenimiento</i> .....	34

2.1.2.4. <i>Rastreo</i> .....	35
2.1.2.5. <i>Mimetismo</i> .....	35
2.1.3. <i>Diagnóstico</i> .....	36
2.1.4. <i>Estrategias y técnicas</i> .....	38
2.1.5. <i>Técnicas en terapia estratégica</i> .....	39
2.1.6. <i>Terminación de la terapia</i> .....	41
<b>2.2. TEORÍA COGNITIVO CONDUCTUAL</b> .....	42
2.2.1. <i>Conceptos básicos</i> .....	45
2.2.1.1. <i>Determinantes ambientales</i> .....	46
2.2.1.2. <i>Determinantes cognitivas</i> .....	47
2.2.1.3. <i>determinantes socio-culturales</i> ..	48
2.2.2 <i>La evaluación conductual</i> .....	48
2.2.2.1. <i>Identificación del problema</i> .....	49
2.2.2.2. <i>Medida y análisis funcional</i> .....	50
2.2.2.3. <i>Evaluación proceso terapéutico</i> ..	50
2.2.2.4. <i>Evaluación de resultados</i> .....	51
2.2.3. <i>Intervención</i> .....	51
2.2.3.1. <i>Fase conceptual</i> .....	52
2.2.3.2. <i>Fase de experimentación</i> .....	53
2.2.3.3. <i>Objetivos conductuales</i> .....	53
2.2.3.4. <i>El papel de terapeuta</i> .....	53
<b>3. VALORES Y CREENCIAS FAMILIARES</b> .....	55
3.1. <i>IDEOLOGÍA</i> .....	56
3.2. <i>VALORES</i> .....	58
3.3. <i>MITOS</i> .....	60
3.4. <i>CREENCIAS</i> .....	61
3.4.1. <i>Creencias religiosas</i> .....	62
3.5. <i>DESARROLLO FAMILIAR</i> .....	63
3.5.1. <i>La percepción que se tiene de la pareja</i> ..	63
3.5.2. <i>La concepción del amor y su impacto sobre la relación de pareja</i> .....	63



3.5.3. Solución de problemas .....	65
3.5.4. La comunicación .....	65
<b>3.6. CONCEPTUALIZACION DE LA FAMILIA .....</b>	<b>68</b>
3.6.1. Etapas del desarrollo familiar .....	72
3.6.1.1. <i>Etapa prenupcial</i> .....	72
3.6.1.2. <i>Etapa nupcial</i> .....	72
3.6.1.3. <i>Etapa de formación de los hijos</i> .	73
3.6.1.4. <i>Etapa de madurez</i> .....	73
3.6.2. Funciones de la familia .....	74
<b>3.7. CONFLICTO .....</b>	<b>75</b>
<b>3.8. IMPORTANCIA DE LA EVALUACIÓN DE ACTITUDES .....</b>	<b>77</b>
<b>3.9. ANALISIS DE VARIANZA .....</b>	<b>82</b>
<b>4. PROPUESTA METODOLÓGICA .....</b>	<b>85</b>
<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>97</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>104</b>

## INTRODUCCION

La familia es la unidad básica de la sociedad, y en cada sociedad existen grupos con características propias, por ello resulta difícil tener una definición única y universal, debido a que influyen aspectos culturales, económicos, sociales y políticos.

Andolfi (1985) define a la familia como un grupo de individuos que puede modificarse a partir del cambio de un miembro de ésta, la familia es un sistema constituido por varias unidades ligadas entre sí, las cuales interactúan con el medio. Por su parte Minuchin y Fishman (1987) consideran a la familia como un grupo social natural en el cual son afectados e influenciados por estímulos internos y externos cada uno de sus integrantes, lo cual forma parte de su experiencia.

La familia es el nombre de una institución tan antigua como la especie humana, es similar en todas partes, y sin embargo no es nunca la misma, la forma de la familia se amolda a las condiciones de vida que dominan en un lugar y tiempo. Por ejemplo, "en las sociedades modernas los mercadeos facilitan el intercambio y la producción, al tiempo que las condiciones económicas dinámicas modifican rápidamente la tecnología, las rentas y las oportunidades. El conocimiento acumulado por los ancianos resulta mucho menos útil a los miembros jóvenes en las sociedades tradicionales por que estos últimos hacen frente a unas condiciones económicas diferentes, las pequeñas escuelas familiares que preparan a sus miembros para actividades tradicionales no son tan eficientes como las grandes escuelas con estudiantes procedentes de muchas familias que enseñan conocimientos generales aplicables a nuevas condiciones" (Becker, 1987, Pag. 315). Esta es la unión del hombre y la mujer para cuidar y engendrar a sus hijos, y es también una expresión fundamental de la naturaleza social del hombre de formar parte del grupo.

La base de la familia es la pareja, esta empieza a formarse como tal en el período del noviazgo. El noviazgo marca el inicio de la

separación física, emocional y económica del núcleo familiar de origen. Es donde empiezan a surgir los primeros problemas. Esta etapa es una de las más importantes, pues sirve como un período de prueba para detectar si la pareja puede formar posteriormente una familia (Ortega 1986).

Por ello al individuo se le enseña a que el matrimonio es el estado ideal para llenar todas sus aspiraciones y necesidades propias, como la satisfacción total de sus exigencias bio-psicosociales (Cantu, 1994). Además el hombre buscará este vínculo en partes, por la seguridad emocional que le otorga la institución del matrimonio y, por que es inevitable que busque una relación que supla la prolongada dependencia que tuvo con sus padres hasta llegar a la adultez.

La importancia que esta relación tiene en nuestra sociedad es que a partir de ésta se forma la familia y que según Bueno (1985), la familia es la célula básica de todos los sistemas sociales.

El fenómeno "pareja" va unido al fenómeno "familia". La familia ha sido considerada como un subsistema del sistema familiar. Es el núcleo a partir del que se estructura la unidad supraindividual, el sostén emocional primario donde se origina la persona social, estructura reductora de ansiedad, reforzadora de pautas y valores compartidos, escuela de comprensión y convivencia, órgano de personación y articulación de la personalidad básica correspondiente a una cultura y a una clase social, que cumple una función humanizadora, individualizada, esto de algún modo ha de cumplirse dentro de un ámbito de interacción definido por los vínculos de parentesco que establecen el matrimonio, la procreación y la crianza (Pinillos 1976, en Bueno, 1985).

Actualmente existe una gran variedad de técnicas psicológicas para trabajar los conflictos en la relación de pareja, como son: Intervención individual, de pareja y talleres, estos ayudan a resolver los problemas maritales, y se diferencian de acuerdo al enfoque psicológico del terapeuta, como son: El psicoanálisis, el cognitivo-conductual, el de

sistemas y el sociológico entre otros. Cada modelo teórico muestra interés mejorando sus técnicas y metodología a utilizar. En este trabajo sólo describiremos dos modelos teóricos que son, el cognitivo conductual y el de sistemas; siendo estas unas de las intervenciones terapéuticas más utilizadas en los conflictos de pareja.

El modelo cognitivo conductual, considera que los repertorios de la conducta de cada cónyuge está formada en base a la experiencia que ha tenido, es decir, es "Aprendida" y puede ser "modificada". Así como los problemas que presenta la pareja son por causa de un intercambio de conductas inadecuadas. "Los cambios conductuales y las alternativas usadas que cada integrante desea de su compañero. Las variables mantienen las conductas no adecuadas por la pareja, los reforzadores potenciales que cada uno posee y que pueden ser aplicados de una manera más efectiva para modificar la conducta del compañero y los problemas personales que reporta tener cada uno de los integrantes de la diada y que pueden estar contribuyendo a la inadecuación del intercambio conductual" (Anguiano, 1990, Pag. 31).

En este modelo el comportamiento humano no es aleatorio ni imprevisible, no ocurre "por que sí" o porque haya algo intrínseco en el individuo que le haga comportarse como lo hace. Si observamos con detalle la conducta de un individuo mantiene una regularidad en la interacción con su ambiente.

Toda conducta tiene lugar en un contexto ambiental en el que hay circunstancias y sucesos que le preceden y le siguen.

El concepto básico que se utiliza para describir estas circunstancias y sucesos que influyen en la conducta es el estímulo. Los estímulos pueden ser antecedentes y consecuentes, según que procedan o sigan a la conducta en cuestión. Ambos tienen una influencia controladora sobre la conducta. Existe otra fuente de aprendizaje o de influencia con poder de control sobre el comportamiento humano, esta fuente

proviene de observar lo que los otros hacen, piensan y sienten. Aprendemos a comportarnos a través de modelos significativos de nuestra vida, como son los padres, amigos, profesores, hermanos e incluso nuestra propia pareja (Costa M. y Serrat C. 1993).

Otro componente importante de la hipótesis comportamental es que las parejas en conflicto son deficientes en habilidades de comunicación y de resolución de problemas (Weiss, 1978). Estas parejas difieren de las no conflictivas en su relativa inhabilidad para manejar sus problemas de modo efectivo y originar cambios en la conducta de otro miembro de la pareja cuando tales cambios son deseables (Jacobson, 1979).

Son varios los objetivos que debe cumplir una evaluación. En primer lugar debe permitir conocer la problemática específica de una pareja determinada y poder diseñar un tratamiento a la medida; en segundo lugar la evaluación debe permitir verificar si las estrategias y recursos técnicos utilizados en la intervención posibilitan los objetivos trazados. La evaluación es un proceso continuo y constante que nos permite, no sólo elaborar hipótesis de tratamiento y objetivos específicos de intervención sino también valorar la eficacia de las intervenciones diseñadas y del proceso terapéutico general.

Algunas de las estrategias de intervención más utilizadas son: la identificación del problema, los instrumentos de evaluación, las técnicas de tratamiento, la evaluación del proceso terapéutico y la evaluación de resultados.

En lo que respecta al modelo sistémico, éste concibe a la familia como un sistema autocorrectivo y autorregulado por sus propias reglas, emanadas en el curso de su desarrollo mediante un proceso de ensayo y error, en el que experimenta lo que está y no está permitido en la relación. Este proceso continua hasta que la familia se convierte en una unidad sistémica original que se sostiene por medio de reglas que le son peculiares. Estas reglas se refieren a los intercambios que se dan y que se conciben como comunicaciones, tanto de nivel verbal como no verbal.

En la teoría general de los sistemas se conceptualiza a la pareja como un sistema. Y se define como "todo conjunto de objetos, así como de las relaciones entre los objetos, y sus atributos en el que los objetos son componentes o partes del sistema, los atributos son las propiedades de los objetos y las relaciones son las que mantienen unidos al sistema" (Yela, 1974 en Bueno, 1985). Bajo este enfoque la pareja es definida como un sistema abierto (compuesto por subsistemas hombre-mujer y formando parte de otros suprasistemas: la familia, la comunidad, el grupo social, etc.), circular y estable; es decir, importante para ambos miembros y duradera (Jackson, 1965 en Bueno, 1985).

Por tanto cada uno de los miembros de la pareja trata de determinar o definir la naturaleza de la relación que va a mantener y de definirse así mismo ante el otro. Ante tal autoafirmación hay tres posibles respuestas: Confirmación (Saldre un momento para comprar un regalo, piensa la esposa al momento de tomar su abrigo, volveré en una hora Miguel; claro que sí, contesta el esposo y piensa, es el momento para prepararle algo especial), rechazo (cuando el jefe de la familia llegó del trabajo le dijo a su esposa Mary ¿quieres ir conmigo al cine? proyectan una película que me dicen es muy buena; lo siento, Pedro, pero me ha dolido la cabeza toda la tarde y el cine me cansa a horrores) y desconfirmación (Todo me lo quieren dejar a mí, y claro, una no puede partirse en mil pedazos, así se quejaba Doña Luisa, quien a pesar de tener cuarenta años andaba despeinada, sucia, con un zapato descosido y las medias caídas; el esposo al llegar del trabajo y verla tan desarreglada y furiosa, se sentía de mal humor y se encerraba sin decir nada en la salita de televisión). Este proceso es fundamentalmente necesario para el funcionamiento de una relación estable. Durante tal proceso se decide qué tipo de conducta comunicativa ha de prevalecer en ella, seleccionando cierta clase de mensajes y poniéndose de acuerdo en su utilización. Así la relación se define por la presencia o ausencia de mensajes intercambiados entre las dos personas (Haley, 1966, en Bueno 1985).

Esta teoría propone el estudio integrado del sistema relacional diádico, centrándose en aspectos comunicacionales e interaccionales que incluyen elementos de los individuos componentes (percepciones de sí y de los otros, búsqueda de confirmación, etc.) pero siempre en relación total, es decir la teoría general de los sistemas adopta una concepción interaccionista de las relaciones; por lo tanto, la interacción en la pareja desde este enfoque consiste en una acción de mutua influencia.

Por otra parte en relación a la pareja, existen ciertos aspectos que son característicos de los problemas conyugales. De la gran variedad de conflictos existentes encontramos entre los más significativos la infidelidad, el machismo, el hábito a las drogas o al alcohol, miedo a la relación estable, inmadurez afectiva de los cónyuges, incomprensión, incomunicación, necesidad de afecto, celos, el hombre fracasado y la depresión.

Los efectos y perjuicios aunque sean menos evidentes en lo que concierne a los niños; no por eso dejan de ser profundamente nocivos y complejos: Por definición, un niño es un ser en formación, plástico y vulnerable, una personalidad en devenir de una sensibilidad y complejidad tales, que no es posible compararlas con la de ningún otro animal, ni siquiera superior. Y las deformaciones lo mismo que los enriquecimientos no pueden sufrir ese esbozo, o que puede recibir durante su evolución, determinan lo que será el futuro adulto, pero si existe un molde que, en mayor medida que todas las otras influencias (el medio social o la escuela) de forma en profundidad a su ser íntimo y asegure o comprometa su equilibrio y salud, es evidente que se trata de esa cubierta que constituye alrededor de él la pareja de los padres: así como su cuerpo físico, su temperamento básico, resulta de la fusión de los de sus padres varón y mujer, así también su afectividad se elabora a través de las tensiones positivas o negativas, que vinculan esos dos "polos", que después de haber dado la vida, deben todavía darlo a la vida.

En el momento en que la pubertad despierta impulsos todavía turbios y perturbadores, pero en los que el adolescente debería poder discernir el esbozo y la promesa de poder amar y ser amado, esa misma fuerza destinada a cimentar una unión revela igualmente su poder disgregador; la atracción que se puede ejercer, lo mismo que la que se experimenta, y que en los remolinos del despertar a la vida tienen ya tantas dificultades en polarizarse, en clarificarse, o sencillamente en ser aceptadas, los propios adultos denuncian su inestabilidad y se advierten los extravíos que provocan el ellos (Yves de Saussure, cit. en: Baroni, 1973).

Dado que el hombre es un ser social que por naturaleza requiere de las relaciones interpersonales que se encuentran principalmente en la familia y posteriormente en los distintos núcleos como son los amigos y compañeros, pero en especial la relación de pareja, siendo esta la base fundamental de la familia, en donde el ser humano transmite sus costumbres, valores y creencias. Estas son el resultado de las influencias psicológicas y sociales que en la mayoría de los casos en las relaciones de parejas se basan en la idealización del amor, más no en el reconocimiento de la otra persona. Por ello en la actualidad se han incrementado el número de divorcios, abandonos, hijos no deseados, e infidelidad, así como el maltrato tanto a los hijos como a las mujeres.

Por lo que se pretende elaborar un inventario bajo el enfoque cognitivo-conductual, tomando en cuenta los aspectos morales, sociales, culturales y religiosos entre otros, con la finalidad de identificar los elementos que influyen en la relación de pareja a partir de las características propias de la familia. logrando con ello la identificación de la otra persona para una mejor elección que beneficie a ambos en el matrimonio. Permitiendo con esto que se desempeñe correctamente el papel de la familia. Y no idealizar el amor sin tomar en cuenta todos aquellos factores que influyen para que se de una familia, evitando con esto relaciones destinadas al fracaso.



Por tal motivo se pretende llegar a todas aquellas parejas que su meta sea el matrimonio o lo hayan iniciado. Con la limitante de que a matrimonios ya consolidados este inventario podría no serles de gran utilidad.

En base a lo anterior nosotros consideramos importante abordar el tema de pareja haciendo énfasis en la elección de pareja, buscando con ello relaciones más estables que permitan desarrollar el papel fundamental de la familia dentro de la sociedad. De ahí que sea importante que las parejas hagan una elección más objetiva, por lo que la pregunta de investigación es ¿De qué manera influye la familia en la relación de pareja?

**Objetivo General:**

Se elaborará un instrumento que permita a las parejas identificar valores y principios familiares que transmiten cada uno de ellos en la creación de una nueva familia.

## I. ANTECEDENTES DE FAMILIA Y PAREJA

### 1.1. LA FAMILIA

La familia es la unidad básica de la sociedad, y en cada sociedad existen grupos con características propias, por ello resulta difícil tener una definición única y universal, debido a que influyen aspectos culturales, económicos, sociales y políticos.

La familia, como institución social ha existido siempre en todas las sociedades. Sin duda alguna, el origen de la familia ha de verse en la preocupación biológica por la conservación de la especie y, más aún, en los cuidados que exigen los hijos durante los años en que no pueden subsanar sus propias necesidades; sobre esta base se establece la primera distribución de tareas, que hace de la familia el núcleo esencial de la sociedad. Estando esta formada y fundada sobre la interacción de sus diferentes células básicas, el estudio de toda cultura concreta debe comenzar, por lo tanto, por el análisis de ese elemento primordial que es la familia (González, 1988).

"La familia, dice Morgan, es el elemento activo; nunca permanece estacionaria, sino que pasa de una forma inferior a una forma superior, la medida que la sociedad evoluciona de un grado más bajo a otro más alto. En cambio los sistemas de parentesco son pasivos; sólo después de largos intervalos registran los progresos hechos por la familia en el curso de la edades, y no sufren radical modificación sino cuando se ha modificado radicalmente la familia" (citado en Engels, 1980).

Por su parte Rague (1979) dice que la familia se caracteriza por ser un grupo con una relación sexual lo suficientemente precisa y duradera como para proveer a la educación y crianza de los hijos, por ser una organización interna, intermedia entre el individuo y la sociedad, con una dotación económica compartida por los miembros del grupo y

generalmente una vivienda común originada en el matrimonio. La familia está formada por el marido, la esposa y los hijos; sus miembros se unen por lazos legales, por derechos y obligaciones económicas, sexuales y de otros tipos y por una cantidad de sentimientos psicológicos como amor, afecto, etc.

Parsons y Bales (1955) define la familia como un sistema racional "al conjunto constituido por una o más unidades vinculadas entre sí, de modo que el cambio de estado de una unidad va seguido por un cambio en las otras unidades; este va seguido de nuevo por un cambio de estado en la unidad primitivamente modificada, y así sucesivamente (citado en Andolfi, 1985).

La familia a través de la historia ha admitido varias tipologías. La familia puede ser conyugal, es decir, centrada en una pareja, sus descendientes y ascendientes; o bien consanguínea, basada en un grupo de hermanos y hermanas. La familia puede ser patriarcal o matriarcal según si la línea de descendencia seguida es la paterna o la materna, o bien matrilocal o patrilocal según que el espacio geográfico en que habite sea el lugar de origen de la madre o del padre. La familia puede ser de descendencia unilineal; de doble descendencia cuando intenta seguir a la vez la descendencia paterna y materna y excepto en casos extremos como puedan serlo los Nayar o los Emerillon de la Guayana Francesa en todo tipo de familia tiene una cierta importancia temporal por lo menos la unión entre los cónyuges.

## 1.2. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA FAMILIA.

La familia es el nombre de una institución tan antigua como la especie humana es similar en todas partes y, sin embargo no es nunca la misma la forma de la familia se amolda a las condiciones de vida que dominan en un lugar y tiempo. Es la unión del hombre y de mujeres para cuidar y engendrar a sus hijos, o es también una expresión fundamental de la naturaleza social del hombre de formar parte de un grupo.

Las bases del matrimonio tienen su origen desde el momento en que el hombre pasa de ser un sujeto nómada a uno de carácter sedentario, es decir, que cuando el hombre se estableció en un solo lugar y los grupos se hicieron más grandes (tribus) surgió la necesidad de reglamentar las relaciones, con el fin de tener orden que les permitiera desarrollarse y crecer como grupo.

Gómez F. (1982), señala cuatro etapas históricas en la transición de la familia:

#### 1.2.1. Familia Consanguínea.

Es la primera etapa de la familia, en esta forma de la familia, los ascendientes y los descendientes, los padres y los hijos, son los únicos que están excluidos entre sí de los derechos y de los deberes (pudiéramos decir) del matrimonio: Hermanos y hermanas, primos y primas en primero, segundo y restantes grados más lejanos son todos ellos entre si hermanos y hermanas, y por eso mismo todos ellos maridos y mujeres unos de otros. El vínculo de hermano y hermana, en ese periodo tiene consigo el ejercicio del comercio carnal recíproco.

#### 1.2.2. La familia punulúa.

Si el primer progreso en la organización de la familia consiste en excluir a los padres y a los hijos del comercio sexual recíproco, el segundo es la exclusión de los hermanos. Por la mayor igualdad de edades de los participantes, este progreso es infinitamente más importante, pero también más difícil que el primero. Se realiza poco a poco, comenzando por la exclusión de los hermanos uterinos por parte de la madre, al principio en casos aislados, luego gradualmente como regla general. Sin duda, en donde este progreso limita la reproducción consanguínea, deben esas tribus desarrollarse de una manera más rápida y más completa que aquellas donde el matrimonio entre hermanos continúa siendo una regla y una obligación.

### 1.2.3. La familia sindiásmica.

Bajo el régimen del matrimonio por grupos, o quizá antes formábanse ya parejas conyugales unidas para un tiempo más o menos largo; el hombre tenía una mujer en jefe (no puede decirse que una mujer favorita) entre sus numerosas esposas, y era para ella el esposo principal de todos. Esta circunstancia no ha contribuido poco a la confusión producida por los misioneros, quiénes en el matrimonio por grupos ven a la comunidad de mujeres sin regla ninguna, ora el adulterio arbitrario.

Con esta creciente complicación de las prohibiciones del matrimonio hicieron cada vez más imposibles las uniones por grupos, las cuales fueron sustituidas por la familia sindiásmica. En esta etapa, un hombre vive con una mujer, pero de tal suerte, que la poligamia y la infidelidad ocasional sigue siendo un derecho para los hombres, al paso que casi siempre se exige la más estricta fidelidad a las mujeres, mientras dure la vida común, y su adulterio se castiga cruelmente. Pero el vínculo conyugal se disuelve con la facilidad por una y otra parte, y después, como antes, los hijos pertenecen a la madre sola.

### 1.2.4. La familia monogámica

Nace de la familia sindiásmica, pero su triunfo definitivo aparece dentro del periodo de la civilización.

Se funda con el predominio del hombre; su fin expreso es el de procrear hijos cuya paternidad sea indiscutible; y se exige de esa manera porque los hijos, en calidad de herederos directos, han de entrar algún día en posesión de los bienes de su padre.

La diferencia que por principio tiene con la familia sindiásmica es que ésta conviva en un hogar colectivo y común con otros matrimonios. Y en este hogar colectivo predomina el poder de la mujer, así como la filiación se basa en la línea materna.

En la actualidad conserva todavía ese carácter. Aunque ya es la primera familia que no se basa en condiciones naturales sino económicas, y concretamente en el triunfo de la propiedad privada sobre la propiedad común y colectiva, originada espontáneamente.

El primer antagonismo de clase que aparece en la historia coincide con el desarrollo de éste entre el hombre y la mujer en la monogamia y la primera opresión de clases, con la del sexo femenino por el masculino. En ese momento se pasa del matriarcado al patriarcado.

La monogamia es un progreso histórico, pero al mismo tiempo inaugura junto con la esclavitud y las riquezas privadas, aquella época que dura hasta nuestros días y en la cual cada progreso es un regreso relativo del bienestar y el desarrollo de unos cuantos, se verifica a expensas del dolor y la represión de la mayoría de la población.

La familia como sistema activo que se autogobierna, mediante reglas que se han desarrollado y modificado en el tiempo a través del ensayo y el error, que permiten a los diversos miembros experimentar lo que está permitido en la relación y lo que no lo está, hasta llegar a una definición estable de la relación, es decir, a la formación de una unidad sistémica regida por modalidades transaccionales peculiares del sistema mismo y susceptibles, con el tiempo, de nuevas formulaciones y adaptaciones.

Como todo organismo humano, la familia no es un recipiente pasivo sino un sistema intrínseco activo. Por lo tanto, vale también para ella todo lo que dijo Von Bertalanffy (1971) a propósito del organismo activo: "El estímulo no causa un proceso en un sistema que de otra manera sería inerte, sólo modifica procesos en un sistema autónomamente activo" (citado en Andolfi, 1985).

Así, todo tipo de tensión, sea originada por cambios dentro de la familia (intrasistémicos: el nacimiento de los hijos, su crecimiento hasta que se independizan, un luto, un divorcio, etc) o provenga del

exterior (cambios intersistémicos: mudanzas, modificaciones del ambiente o de las condiciones de trabajo, cambios profundos en el plano de valores, etc), vendrá a pesar sobre el sistema de funcionamiento familiar y requerirá un proceso de adaptación, es decir, una transformación constante de las interacciones familiares, capaz de mantener la continuidad de la familia, por un lado, y de consentir el crecimiento de sus miembros, por otro.

### 1.3. LA FAMILIA Y LA SOCIEDAD.

La familia es una institución natural, nace espontáneamente dondequiera que haya hombres. No espera, para aparecer, a que el Estado le asigne un estatuto jurídico. En la mayoría de las sociedades la familia existe sin intervención del Estado y se rige por costumbres tradicionales. Sin embargo, la unión de los sexos y la procreación pueden darse en condiciones contrarias a las exigencias de la naturaleza humana. de ahí la distinción entre el matrimonio, unión legítima conforme a las exigencias de la naturaleza, y la unión ilegítima. Así como se reserva el nombre de matrimonio a la unión legítima, se reserva el nombre de familia a la institución regular a que da origen.

Viviendo el hombre en sociedad la distinción entre el matrimonio, base de la familia, y la unión ilegítima requiere la intervención de la sociedad. La familia no puede desenvolverse sin un reconocimiento social que consagre el vínculo que une a los esposos entre sí y a los hijos con sus padres. La personalidad social del hombre viene determinada ante todo por la descendencia o la ascendencia. Así pues, la determinación de la descendencia y de su legitimidad, que depende del establecimiento del vínculo conyugal, es de una importancia social considerable; la colectividad debe determinar las uniones legítimas y fijar sus efectos.

La colectividad debe precisarlas y determinarlas, por ejemplo, los grados de parentesco que hacen imposible el matrimonio; determinar la edad a partir de la cual el hombre es capaz no sólo física, sino también

moralmente, de fundar un hogar. La colectividad tiene, pues, hasta cierto punto, un derecho que va más allá del simple reconocimiento de las condiciones naturales de la familia (Leclercq, 1979).

Por otra parte, la familia es por excelencia el principio de la continuidad social y de la conservación de las tradiciones humanas; constituye el elemento conservador de la civilización.

Los padres, en efecto, se dedican a transmitir a sus hijos todo su caudal. El caudal material de los bienes de fortuna, el moral del honor, el moral de los sentimientos y de las convicciones. La familia conserva y transmite, asegura la estabilidad social, la estabilidad de las ideas y la civilización. La familia debe también formar al individuo, y transmitirle las aportaciones de la tradición, pero no debe matarle el espíritu de indagación e iniciativa. Por grande que sea la misión de la familia, no deja de ser sólo un elemento dentro de un conjunto, un medio para un fin; la familia debe servir al hombre y ayudarlo a desenvolverse según su vocación, no ahogársela (Morel, 1988).

Por lo tanto la separación del individuo de su familia de origen es necesaria para la independencia y la autonomía, que lo hace capaz de establecerse en otro grupo; lo llamaremos según Estrada (1987), desprendimiento. Este proceso favorece la vida de la pareja ya que implica que el hombre y la mujer convivan y actúen juntos, mientras más dispuesta esté la pareja al diálogo y a la toma de decisiones en este periodo, lograrán más comprensión de sus necesidades y deseos, emprenderán así una experiencia para la realización de sus metas y objetivos en beneficio propio y de los futuros integrantes de la familia que formen conjuntamente.

#### 1.4. LA PAREJA. ✓

La base de la familia es la pareja, ésta empieza a formarse como tal en el periodo del noviazgo. El noviazgo marca el inicio de la



separación física, emocional y económica del núcleo familiar de origen. Es donde empiezan a surgir los primeros problemas. Esta etapa es una de las más importantes, pues sirve como un período de prueba para detectar si la pareja puede formar posteriormente una familia (Ortega, 1986).

El fenómeno "pareja" va unido al fenómeno "familia". La familia ha sido considerada como un subsistema del sistema familiar. Es el núcleo a partir del que se estructura la unidad supraindividual sostén emocional primario donde se origina la persona social, estructura reductora de ansiedad reforzadora de pautas y valores compartidos, escuela de comprensión y convivencia, órgano de personación y articulación de la personalidad básica correspondiente a una cultura y a una clase social, que cumple una función humanizadora, individualizada, esto de algún modo ha de cumplirse dentro de un ámbito de interacción definido por los vínculos de parentesco que establecen el matrimonio, la procreación y la crianza (Pinillos 1976, en Bueno, 1985).

La importancia que esta relación tiene en nuestra sociedad es que a partir de ésta se forma la familia y que según Bueno (1985), la familia es la célula básica de todos los sistemas sociales.

Master y Johnson (1981) definen a la pareja como la relación de un persona con otra del sexo opuesto, en el que establecen un compromiso de seguir unidos, apoyándose mutuamente para su desarrollo y superación en las diferentes actividades que realicen; pueden estar unidos o no legal y/o religiosamente. La pareja constituye un grupo original llamado a construir un vínculo propio y a funcionar según su propia organización.

La pareja es un proceso dinámico de interrelación. Desde el primer momento de atracción y seducción, se establece un proceso de comunicación mediante el cual las dos personas intercambian mensajes que explican como son y que esperan del otro (Casado, 1991).

En cualquier caso, es importante destacar que una pareja es ante todo relación, interacción, intercambio, dar y recibir, y es en este dinamismo donde se encuentra la raíz del "amor" y donde fundamentalmente se han de buscar las causas tanto de la armonía como del deterioro de una pareja (Costa, y Serrat, 1993).

La relación amorosa es para los adolescentes el espacio en que se concreta todo conjunto de prescripciones sobre el "deber ser", que van a tener una gran importancia en la conformación de su individualidad personal. Los sentimientos y en especial el amor que el adolescente aprende, son parte del proceso de encajar sentimientos con conceptos. Puede, en determinado momento, no saber qué le está sucediendo, y que sean otras personas quienes le indiquen lo que debe entender. Aunque las vivencias afectivas no sean iguales para todas las personas, un elemento en común es que aprendemos a valorar nuestros propios sentimientos a partir de categorías orientativas.

#### 1.4.1. El amor en la pareja.

En la relación de pareja se considera la palabra "amor". Diferentes autores la describen a continuación:

Para Sullivan (1974) el amor es la manifestación de la necesidad de una intimidad interpersonal, donde la intimidad no se refiere a la relación sexual necesariamente. Define al amor como la situación que comprende a dos personas y permite la estimulación de la vida personal. El amor comienza cuando una persona siente que la necesidad de estar con otra son tan importantes como la propia (Citado en González, 1995).

E. Fromm (1983) encuentra la raíz del amor en la necesidad de superar la "separatividad" la soledad del ser humano, fuente última de la angustia, mediante la unión con otra persona. El amor (erótico) es para Fromm "una atracción completamente individual única entre dos personas

específicas" que precisa, además, de un acto de voluntad. Amar es un compromiso en dedicar la vida al otro.

Berne (1970) habla del amor como la relación más "completa y noble" que incluye lo mejor de las demás relaciones: respeto, admiración, impulso inicial, amistad, e intimidad entre otros (Citado en Casado, 1991).

Por último la palabra "amor" bajo un enfoque cognitivo conductual se describe como el vínculo afectivo que se caracteriza por el interés de la pareja para convertir y proporcionar situaciones placenteras.

El amor trascendente tiene tres características fundamentales descritas por Sánchez (1993):

La intimidad emocional. Se da en base a la comunicación profunda, al compartir sin arreglos ni selecciones todos los sentimientos; al hablar con el corazón; al exteriorizar dudas, temores, ambiciones, sueños, preocupaciones, alegrías, penas; al descubrir ante la persona amada el lado oculto de nuestro ser; es confianza absoluta, complicidad, integración y alianza.

Afinidad intelectual. Las personas no están hechas sólo de emociones, están hechas también de ideas. Para nutrirse con los pensamientos de otros, se requiere de una correspondencia intelectual, capaz de permitir puntos de vista complementarios y una forma similar de raciocinio respecto a conceptos fundamentales como el trabajo, los valores, la religión, el sexo, la educación de los hijos, el tiempo libre, la organización familiar, etc. En la medida que alguien se ame a sí mismo, podrá amar a su pareja, y la autoaceptación es un concepto que se da en la mente. Sólo siendo maduro intelectualmente, es posible aceptar la individualidad e independencia del compañero. Sólo con el juicio sereno y claro se es capaz de perdonar, ceder, dar otra

oportunidad, aceptar los errores y estar dispuesto a permitir imperfecciones.

Atracción química. La química permite ver más allá de lo visible y arder con la belleza que sólo ellos se detectan y que no es nada más apariencia física. Cuando hay este tipo de hechizo, a las personas no les importa lo que los demás piensen respecto al físico de su pareja. Se sienten a gusto juntos por que se atraen realmente, se besan y se tocan con gran espontaneidad, con verdadera pasión y finalmente la identificación sexual que se da de manera natural.

### 1.5. ADOLESCENCIA.

Hacia el periodo de la adolescencia existe un cambio radical de la realidad que se le ofrece al adolescente que le lleva a distanciarse de la familia y buscar otras posibilidades, pero un rasgo característico de esta época es el supuesto de que en tal periodo el individuo se prepara para la elección de pareja.

Muchos de los argumentos que fundamentan esta primer separación (madre-padre-hijo) se orientan al señalamiento de que la familia ya no basta para colmar los deseos amorosos del hijo; las tentaciones y presiones que se presentan en el colectivo familiar a partir de cambios de la personalidad del adolescente le orillan a desvalorizar los vínculos amorosos que tenían hasta entonces con sus padres, buscando así el extraño a la familia para una elaboración diferente del amor. Para el adolescente las emociones propias del enamoramiento le harán concebir sentimientos que no necesariamente encuentran su expresión en actos prácticos; así una mirada revela comprensión; un gesto significa bondad; un detalle enseña el respeto mutuo. Mucho de lo que desea puede encontrarlo en el ser amado tan sólo con dejarse llevar por su enamoramiento. Sin conocerlo bien, el ser amado será el producto de una construcción imaginaria que elimina la diferencia entre los seres. Al adolescente no le interesa la distancia de la diferencia, sino la

cercanía de una igualdad imaginada aunque muchas veces real entre dos que buscan algo común; el amor que como espejo le devuelva su propia imagen (Pérez, C. y Cols, 1989).

## 1.6. LA ELECCIÓN DE PAREJA.

La elección del compañero puede ser fulgurante. Dos miradas se cruzan de pronto, se reconocen y caen en una fascinación recíproca. Los enamorados suelen decir que tienen la impresión de haber vivido juntos desde hace años. El flechazo aunque en apariencia imprevisible, se apoya en una intuición que presupone, en el elegido, valores en potencia; la mayoría de las veces desconocidos hasta por el mismo. Lo más frecuente, sin embargo, es que el compañero sea objeto de una cristalización positiva. "Stendhal llamo cristalización a la operación del espíritu que descubre, en todo lo que se le presenta, la evidencia de que el objeto amado posee nuevas perfecciones". Abocando completamente el proceso de idealización, el enamorado no tiene todavía la conciencia del sentido de su atracción. (Citado en Tordjman. 1986, p. 135 y 136).

### 1.6.1. Las Citas.

Por otro lado tenemos las citas, que son una de las principales actividades sociales del adolescente, quien de ordinario empieza a concertarlas mucho antes de que piense en el matrimonio. La cita es parte integrante de la secuencia que va del noviazgo al matrimonio. Nuestra sociedad considera que el amor es el motivo principal para el matrimonio e insiste que haya elección libre del consorte permitiéndole al adolescente adquirir una amplia gama de disposiciones sociales, templar sus impulsos y formarse una idea del sexo opuesto (Grinder, 1987).

La cita tiene la función de introducir al adolescente en "formas de vida social heterosexuales, protegiéndole hasta cierto punto de fracasos perjudiciales o de pérdidas de la autoestima, en un sistema en que los roles están estrechamente prescritos. El comportamiento en las citas

está tan ritualizado como el amor cortés de la Edad Media" (Douvan y Gold, 1966, en Grinder, 1987).

Grinder (1987), señala cuatro categorías de los principales incentivos para las citas:

Gratificación sexual. Brinda oportunidades sancionadas para el contacto físico con miembros del sexo opuesto.

Manifestar independencia. Es un medio de lograr la independencia de los adultos y de los estándares canonizados por la sociedad.

Búsqueda de posición. Al ser vistos en citas con personas que son "en alto grado deseables" por miembros del propio grupo de iguales, el individuo sube de categoría y de prestigio ante dicho grupo.

Festejo. Dan ocasión para que los solteros se traten, con el propósito de seleccionar una pareja con la cual constituirán posteriormente el matrimonio.

Los propósitos principales de las citas es la compañía y la selección de una pareja para el noviazgo, que representa un sistema social individualista en que las finalidades de cada miembro trascienden las metas mutuas de la relación; esto es, el disfrute se impone a la compañía en las normas sexuales que se reflejan en el besuqueo.

#### 1.6.2. El noviazgo.

El noviazgo es un proceso de aprendizaje y de amor, algunas personas se involucran rápidamente y se enamoran, otras pasan de una relación a otra. Cada relación es un campo de aprendizaje, de conciencia de uno mismo y una destreza interpersonal para futuras relaciones (Blood, 1978.)

Según Van Pelt (1991) el noviazgo atraviesa por tres etapas: En la primera la pareja se trata con hechos y no se dan a conocer sentimientos personales u opiniones. En la segunda se pasa más allá de los hechos para concluir pensamientos, sentimientos y necesidades que ambos tienen respecto a cualquier tema que se discuta. Y por último se manifiesta cómo piensa cada uno, qué siente y cuáles son sus necesidades presentes.

En general la relación de noviazgo desarrolla acciones de compañía, disposición sexual, entendimiento, prestigio, reacción de desarrollo individual y mutuo, de valores, aspiraciones, intereses, compañerismo y amor entre otras cosas.

Pero no hay que pasar por alto dos errores del noviazgo, la idealización y la premura pasional.

La idealización es en la cual le atribuimos cualidades y virtudes a una persona que por lo común está muy lejos de tener; y se pretenderá cambiar a la pareja su modo de ser, consiguiendo sólo incomodar, desarrollar inseguridad, temor al rechazo y disminución a la autoestima. El amor ideal destruye el corazón, por que no existe.

La premura pasional. A este yerro juvenil se le debe la mayor parte de los fracasos matrimoniales; es el que acaece en los "noviazgos superficiales", donde hay una gran urgencia de ser querido y admirado. Se basa en atributos físicos, impaciencia sexual, intimar físicamente a la brevedad posible, exceso de celos y búsqueda de control (Sánchez C. 1993).

El modo de ir concretando el sentimiento amoroso a través de las acciones conjuntas, resulta ser el espacio preciso de ejercitación de una afectividad que apunta hacia el modelo de los adultos. Los modelos de regulación del noviazgo son precisamente los que los adultos les

proporcionan; asimilando muchos de los vicios que en relación al amor existen en su ambiente social.

Construyéndose preponderantemente en y hacia lo afectivo, las mujeres enfrentan el noviazgo con el temor de que sus sentimientos sean lastimados, blanco de los discursos y las experiencias inmediatas centradas por lo general en la figura de la madre y en las amigas. Las adolescentes aprenden a mirar a los hombres como los potenciales agresores. Detrás del temor por el virtual daño a sus sentimientos, las niñas desarrollan una intuición por la fragilidad de las relaciones amorosas, moviéndose en una realidad predominantemente sentimental, desplegando un manejo fino de las emociones y recurriendo al inventario de las acciones y sacrificios hechos por el otro, al sistema doble del premio y castigo, y la activación del sentimiento de culpa mediante el choque entre las prescripciones del entorno sobre lo que debe ser el comportamiento con la chica y los efectos contrarios que resultan de sus acciones para inclinar la balanza a su favor. En las relaciones de pareja los varones aceptan actitudes de una doble moral sexual. Lejos de un conflicto entre comportamiento antagónico, armonizan el noviazgo "Formal y decente" con relaciones clandestinas y pasajeras. Paralelas a las novias virtuosas y al romance rosa, persisten las "amigas cariñosas y el vínculo pasional que en la fugacidad posee su fuerza. En base a lo anterior se configuran los límites del vínculo amoroso (Pérez, C. y Cols, 1989).

### 1.7. CONSOLIDACIÓN DE LA PAREJA.

Quando la relación tiene cierta estabilidad empiezan a definirse las reglas que regirán a la pareja, se acuerda mediante la aceptación de la forma de relación es decir, se va definiendo con la propia praxis. En ocasiones la pareja sobre todo ante la inminencia de vivir juntos pactan explícitamente aspectos de su vida en común (reparto de tareas domésticas, número de hijos, fidelidad, administración económica...) pero difícilmente son conscientes de otros pactos realizados inconscientemente



y que empiezan a gestarse el día en que se conocieron, fundamentalmente respecto al rol que cada uno ocupará en la relación, que se va definiendo a través de hechos cotidianos. El conjunto de estos pactos da origen a un verdadero contrato implícito de relación.)

Una pareja antes de casarse debe tener en cuenta los siguientes aspectos que pueden afectar su relación futura:

El complemento en el otro. Donde las personas buscan en su pareja la solución de los conflictos de su personalidad o la necesidad de encontrar protección, ventajas económicas, dinero, seguridad, etc.

La edad para el matrimonio. Debe darse cuando exista una maduración de valores personales.

El tiempo de noviazgo. Deberá ser el necesario para que ambos se conozcan bien y "percibir" antes de decidir casarse.

Los recursos financieros. Basados en la estabilidad económica al menos de uno de los dos cónyuges.

Por último la personalidad, que son los rasgos que ayudan a producir felicidad en el matrimonio, incluye la capacidad de ajustarse a los cambios de condición, el optimismo, sentido del humor, el interés honrado, en las necesidades de los demás y un sentido de ética.

La armonía de la pareja requiere otra condición previa, de la que hace mención Tordjman, G. (1989) que se refiere a la satisfacción a través del cónyuge de ciertas necesidades funcionales y que particularmente son cuatro:

La función biológica o procreadora. Tiene como objetivo una primera obra común, el niño que debe venir al mundo.

La función social. La pareja constituye la primer célula de la sociedad. Contribuye a la integración del individuo en su contexto socioeconómico y cultural.

La función psicoterapéutica. Si bien la pareja favorece la creación y el florecimiento de la personalidad de los dos cónyuges constituye también un lugar privilegiado para la expresión de las necesidades más arcaicas.

La función de maduración de la pareja. Que existirá en la medida en que la pareja perciba un porvenir de vida en común que deba estructurarse, y el advenimiento de una intimidad conyugal que trascienda el egocentrismo.

Si la pareja ya esta constituida, a partir de entonces los dos miembros de la pareja pueden estar en una situación de equilibrio, fruto de la misma estructura de la relación que da respuesta a las necesidades conscientes e inconscientes de los dos. Tal equilibrio permanecerá si se mantiene sin esfuerzo su rol en la misma a lo largo del tiempo; si se adaptan a las nuevas demandas que inevitablemente producen los cambios que el tiempo conlleva; que no inicien un proceso de cambio personal que afecte la regla de relación; y que no se produzcan acontecimiento externos que distorsionen el equilibrio como la infidelidad.

Gran parte de la crisis de la pareja actual como lo menciona Casado (1991), se debe a la incompatibilidad del legado cultural y la situación social que se ha generado en occidente desde la Revolución Francesa, en la que la idea de igualdad empieza a tener entidad social y que tiene el último fuerte impulso en los años sesenta con su replanteamiento radical de los principios "burgueses". En otras palabras perduran la complementariedad, las relaciones de poder, la definición de roles sexuales, la idealización del amor pasión.

Menciona además que en nuestros días se está produciendo una profunda transformación en la definición cultural de los roles sexuales. La mujer se masculiniza y el hombre se feminiza, es decir, ambos están recuperando las capacidades humanas que culturalmente habían sido negadas. La recuperación de las características masculinas por parte de la mujer significa ejercitar su capacidad de autonomía, decisión, responsabilidad, en suma, de ejercer un papel activo, lejos de la dependencia y sumisión; la mujer ocupa lugares laborales y políticos de alta responsabilidad y en la relación sexual es una parte activa desde la decisión de tener o no la relación, hasta su participación en la misma. Por parte del hombre, los aspectos a recuperar son su emocionalidad, su pasividad, su visión estética y lúdica de la vida, anulada por el bien supremo del pragmatismo racional durante tantos años. Este cambio de roles evidentemente hace imposible mantener inmutable las relaciones de poder y complementariedad. Una buena muestra de ello es el descenso de matrimonios en los últimos años. Por ello se está produciendo una privatización del contrato en perjuicio de los contratos religiosos y civiles, estos acuerdos directos entre las personas permiten una autonomía y libertad mayores, adecuándose mejor a las necesidades y condiciones de cada persona.

Por otra parte la pareja mexicana ha tenido y tiene, pese a los intentos de reivindicación y "liberación de la mujer" características especiales que le han dado una clasificación específica en la visión nacional e internacional donde se presenta la preponderancia y control masculino, el sometimiento y la devaluación femeninos dando lugar a lo que se ha llamado machismo mexicano que tiene su origen en una temprana relación de objeto, en primer término con la madre y más tarde con el padre que constituye un modelo de identificación para el niño, ya sea por amor, odio o temor (Sandoval, 1984).

A través de la educación, al individuo se le enseña que el matrimonio es el estado ideal para llenar todas sus aspiraciones y necesidades propias, como la satisfacción total de sus exigencias bio-

psicosociales. Además el hombre buscará este vínculo, por la seguridad emocional que le otorga la institución del matrimonio y porque es inevitable que busque una relación que supla la prolongada dependencia que tuvo con sus padres hasta llegar a la adultez.

La consideración de todos estos factores, es importante si se tiene en cuenta que buena parte de los problemas de pareja son una expresión de una crisis más amplia en los roles convencionalmente asignados a la mujer y al hombre, que se empeñan en cuestionar y modificar (Costa y Serrat, 1993).

En el campo concreto del concepto de pareja, la proyección práctica de la psicología científica actual se está revelando de gran utilidad en la asesoría psicológica, con objeto de que las parejas tengan la oportunidad de replantear su relación.

Un aspecto importante a tener en cuenta en la terapia de parejas, es el de la base teórica en que se fundamenta. En la actualidad distintos enfoques teóricos ofrecen estrategias terapéuticas diferentes para abordar estos problemas. Entre ellos cabe mencionar el enfoque psicoanalítico, el de la teoría de los sistemas, el estructural y el conductual.

En el siguiente capítulo manejaremos dos enfoques principales que son: el cognitivo-conductual y la teoría de los sistemas, ya que estos reúnen suficientes ventajas de ser operativos, funcionales y orientados a la resolución práctica de los problemas.

## II. MODELOS EXPLICATIVOS

La problemática de la terapia de pareja debe situarse en diferentes niveles. Atañe a tantos aspectos esenciales de la existencia humana que inevitablemente cubre otros ámbitos de la actividad del hombre; en consecuencia, implica considerar problemas de índole muy diversa: filosóficos o culturales, éticos, sociales y políticos, amén de los problemas económicos y técnicos inherentes a los tratamientos mismos (Lameré, 1971).

Así toda gama de consultantes llega a la consulta conyugal trayendo una demanda expresa cuyos fundamentos varían mucho entre dos extremos: por un lado se hallan quienes consultan solamente como pareja, como grupo natural o social constituido y, sólo piden asistencia en el nivel de su relación; por el otro, los compañeros casados o no, que eligen una oportunidad de consultar.

El enfoque psicológico plantea que "la relación de pareja es aquella relación profunda que forma libremente entre un hombre y una mujer, basada en un sentimiento amoroso y que tiene la intención de durar" (Carrasco y Morales 1993, pág. 7).

El estudio psicológico de la relación de pareja empieza a mediados del siglo XIX, debido al interés por problemas familiares, podría decirse que existía una profesión específica para tratar clínicamente los conflictos que ocurrían en la relación de pareja, en esta época se crearon los primeros servicios de consulta conyugal. La técnica principalmente utilizada era el consejo conyugal.

Actualmente existe una gran variedad de técnicas psicológicas para trabajar los conflictos en la relación marital, como son: intervención de pareja y talleres, estos ayudan a resolver los problemas maritales; se

diferencian de acuerdo al enfoque psicológico del terapeuta, como son, el cognitivo-conductual y la teoría de los sistemas, los cuales revisaremos en este capítulo.

## 2.1. TEORÍA DE LOS SISTEMAS

La terapia familiar sistémica ha cobrado mucha importancia y ésta radica en su concepción teórico-práctico; la cual proviene de la teoría general de los Sistemas propuesta por Von Bertalanffy (1984).

Esta teoría concibe a "la familia como un sistema abierto en constante transformación, que adapta a las diferentes exigencias de los diversos estadios de desarrollo por los que atraviesa, con el fin de asegurar su continuidad y dar crecimiento psicosocial a los miembros que la componen, además de interactuar entre sí y con el exterior por medio de reglas de comportamiento" Bateson (1974).

Así mismo se ha dicho que la familia funciona como una totalidad, la conducta de cada individuo está relacionada con la de los otros miembros y dependen de ellos.

A partir de que concibe a la familia como un sistema, muchas son las personas que se interesan en dicha postura, entre las que podemos mencionar a S.Minuchin, M. Andolfi, V.Satir, P: Watzlawick, N:Ackerman, G.Bateson, D.D. Jackson, etc. Cada uno de ellos trabaja bajo un modelo particular de terapia Familiar Sistémica; cada enfoque pone énfasis en un aspecto específico de la familia; por ejemplo, la estructura, la comunicación, el sistema interaccional, etc. Sin embargo, todos ellos contemplan aspectos definitorios de la familia como un sistema, principalmente están de acuerdo en tres aspectos útiles para comprender a la familia (Andolfi, 1985).

a) La familia como sistema en constante transformación, o bien como sistema que se adapta a las diferentes exigencias de los diversos estadios de desarrollo por los que atraviesa (exigencias que cambian, también con la variación de los requerimientos sociales que se le plantean en el curso del tiempo), con el fin de asegurar continuidad y crecimiento psicosocial a los miembros que la componen (Minuchin, 1979).

b) la familia como sistema activo que se autogobierna, mediante reglas que se han desarrollado y modificado en el tiempo a través del ensayo y error, que permiten a los diversos miembros experimentar lo que está permitido en la relación y lo que no lo está, hasta llegar a una definición estable de la relación, es decir, la formación de una unidad regida por modalidades transaccionales peculiares del sistema mismo y susceptibles, con el tiempo, de nuevas formulaciones y adaptaciones.

Como todo organismo humano, la familia no es un recipiente pasivo sino un sistema intrínsecamente activo; por lo tanto, vale también para ella todo lo que dijo Von Bertalanffy (1984) a propósito del organismo activo: "El estímulo (por ejemplo, un cambio en las condiciones externas) no causa un proceso en un sistema que de otra manera sería inerte: sólo modifica procesos en un sistema autónomamente activo".

c) La familia como sistema abierto en interacción con otros sistemas (escuela, fábrica, barrio, instituto, grupo de coetáneos, etc). en otras palabras, significa que las relaciones interfamiliares se observan en relación dialéctica con el conjunto de las relaciones sociales; las condiciones están a su vez condicionadas por las normas y los valores de la sociedad circundante, a través de un equilibrio dinámico.

De equilibrio dinámico habla también Levis-Stratuss (1971) cuando afirma, a propósito de la relación entre grupo social y familias que lo constituyen, que tal relación "no es estática como la que existe entre la

pared y los ladrillos que la componen. Es más bien un proceso dinámico de tensión y oposición con un punto de equilibrio extremadamente difícil de encontrar, porque su localización exacta está sometida a infinitas variaciones que dependen del tiempo y de la sociedad" (Citado en: Andolfi, 1985).

Por lo tanto, si partimos de la premisa de que la familia es un sistema entre otros sistemas, la exploración de las relaciones interpersonales y de las normas que regulan la vida de los grupos en los que el individuo está más arraigado será un elemento indispensable para la comprensión de los comportamientos, es decir, los límites de un subsistema están constituidos por las reglas que definen quiénes participan y de que manera. Para que el funcionamiento familiar sea adecuado, los límites de los subsistemas deben ser claros. Deben definirse con suficiente precisión como para permitir a los miembros del subsistema el desarrollo de sus funciones sin interferencias indebidas, pero también deben permitir el contacto entre los miembros del subsistema y los otros (Jackson, 1985).

Para el objeto de la terapia familiar sistémica estos son algunos de los parámetros suficientes y necesarios para llevar a cabo su labor reestructuradora de la organización, estructura y jerarquías familiares.

### 2.1.1. Síntomas

Por lo regular, lo que conduce a una familia a terapia son los síntomas de uno de sus miembros, se trata de paciente identificado, al que la familia ubica, como "el que tiene problemas" ó el que "es el problema". Pero cuando una familia aplica a uno de sus miembros la etiqueta de "paciente", es posible considerar los síntomas del paciente identificado como un recurso para mantener el sistema o estar mantenido por el sistema (Griffith, 1990).



## 2.1.2 Evaluación

### 2.1.2.1. La Primera Sesión.

la primera sesión tiene una importancia fundamental, porque representa el primer encuentro entre el sistema familiar y el terapeuta. Establecer un contexto de abierta colaboración y confianza recíproca desde el inicio representa el objetivo central de esta sesión y el cimiento sobre el que se construirá la relación terapéutica.

Una de las variantes importantes de la terapia sistémica es la terapia estratégica, representada por Haley (1980), en la que establece los pasos de una primera entrevista o sesión como sigue: el terapeuta debe pedir a todos los que habiten en el hogar, asistan a esta primera entrevista, en base a las siguientes etapas:

- Etapa social. En esta etapa se establece un clima de confianza y se ven algunos aspectos para enfrentar la fase sucesiva de la sesión.
- Etapa de Planteo del Problema. Aquí se pide información acerca del problema por el que viene la familia, es decir el terapeuta pasa de un estadio general de conocimientos de la familia a una exploración más directa del problema que llevó a la familia a la consulta.
- Etapa de Interacción. En esta etapa se pide a los miembros de la familia que conversen entre sí, es decir, que interactúen y al terapeuta le corresponde asegurar a cada uno el espacio para que puedan expresarse en forma autónoma. Se activan intercambios comunicativos directos; se recibe de esta manera, ulteriores informaciones sobre las relaciones interpersonales con el fin de visualizar la estructura de la familia y las reglas que rigen las transacciones de sus miembros.
- Etapa de Fijación de Metas. Se solicita a la familia que especifique los cambios que desea lograr. finalmente se fija día y hora

para una nueva sesión. Un elemento esencial para la formación de un sistema terapéutico es el acuerdo sobre un contrato terapéutico, es decir la definición de un objetivo.

Para el terapeuta el paciente individualizado es sólo el portador del síntoma. En esas condiciones es posible que la intervención del terapeuta active dentro del sistema familiar los mecanismos destinados a preservar su homeostasis, caracterizada, por las reglas que definen las relaciones recíprocas de sus miembros orientadas hacia la estabilización.

Los métodos del terapeuta para la creación de un sistema terapéutico y situarse así mismo como líder se designa como operaciones de asociación o coparticipación. Estas son las bases de la terapia, si el terapeuta no puede asociarse a la familia y establecer un sistema terapéutico la reestructuración de aquella no puede producirse y todo intento de alcanzar los objetivos fracasara.

#### **2.1.2.2. Unión y Acomodamiento**

Unión y acomodamiento son dos términos que describen el mismo proceso. el primero se utiliza cuando se pone el acento en las acciones del terapeuta tendientes directamente a relacionarse con los miembros de la familia o con el sistema familiar. El acomodamiento se utiliza cuando se pone el acento sobre las adaptaciones del terapeuta tendientes a lograr la alianza. Para aliarse a un sistema familiar, el terapeuta debe aceptar la organización y estilo de la familia y fundirse con ellos (Minuchin, 1979).

Cuando traspasa los umbrales familiares, debe estar alerta ante los mecanismos de estabilidad del sistema. Los choques de la familia en relación con el terapeuta constituyen los factores que le permiten conocer a la familia, este proceso no puede ser unilateral. Del mismo modo que el terapeuta se acomoda para unirse a la familia, la familia también debe acomodarse para unirse a él.

Las intervenciones fundamentales del terapeuta intentan desplazar al sistema terapéutico en la dirección de las metas planteadas. Pero el terapeuta también debe responder a los elementos inmediatos de cada sesión. Estas respuestas inmediatas pueden discrepar con las metas finales del tratamiento, debido a que una reestructuración exitosa requiere a menudo del apoyo de las estructuras familiares que con el tiempo pueden verse cuestionadas. En efecto, la terapia es calibrada en dos escalas temporales diferentes. El progreso de la familia hacia las metas terapéuticas se evalúa como los movimientos a lo largo de períodos de tiempo prolongados. la unión y el enfrentamiento de los problemas inmediatos se evalúan como intercambios específicos que se producen en una sesión particular. Es posible que las técnicas de unión se dirijan a la familia a la sesión siguiente.

#### **2.1.2.3. Mantenimiento**

El mantenimiento se relaciona con la técnica de acomodación al proporcionar un apoyo programado a la estructura familiar, tal como el terapeuta la percibe y analiza. El sistema puede ser mantenido en todos los niveles, desde la estructura familiar como un todo, hasta las características de los miembros individuales.

Las operaciones de mantenimiento requieren a menudo la confirmación activa y el apoyo de los subsistemas familiares. Un terapeuta reconoce la posición ejecutiva de los padres en una familia cuando les dirige las primeras preguntas, cuando respeta la necesidad de la familia, de ser contactada a través de aquél definido como conmutador central, o cuando acepta temporalmente el etiquetamiento del paciente identificado. Cuando el terapeuta acepta la definición de los cónyuges de su complementariedad disfruta abiertamente del humor de la familia o expresa afecto hacia ellos, utilizando operaciones de mantenimiento.

#### 2.1.2.4. Rastreo

El rastreo constituye otra técnica de acomodación. El terapeuta sigue el contenido de las comunicaciones y de la conducta de la familia y los alienta para que continúen. Actúa como una púa que busca los surcos en un disco. En su forma más simple, el rastreo significa el planteamiento de preguntas que clarifiquen lo que está en juego, la realización de comentarios aprobados o el estímulo para la amplificación de un punto. El terapeuta no cuestiona lo que se dice. Se ubica a sí mismo como una parte interesada. el parsimonioso "hum-hum", la declaración que estimula la prosecución de lo que se dice, la repetición de lo que una persona ha dicho, la recompensa de una declaración mostrando interés y la pregunta que requiere clarificaciones son modalidades tradicionales mediante las cuales los terapeutas dinámicos controlan la dirección y el flujo de la comunicación.

El rastreo fortalece a los miembros de la familia al estimular la información. el terapeuta no inicia una acción, la conduce y convalida a la familia tal como es, estimulando y aceptando sus comunicaciones.

#### 2.1.2.5. Mimetismo

El mimetismo es una operación humana universal. Por ejemplo una madre que alimenta a su bebé con una cuchara comienza por abrir su propia boca mientras que intenta que el bebé abra la suya.

Un terapeuta puede utilizar el mimetismo para acomodarse a un estilo familiar y a sus modalidades afectivas, así adopta el ritmo familiar de comunicación disminuyendo su ritmo, por ejemplo, en una familia habituada a pausas prolongadas y lentas respuestas.

Los procesos de acomodación y reestructuración están entrelazados, la separación de ambos constituye un recurso pedagógico. Pero sólo cuando los procesos de acomodación que incorporan la humanidad y la capacidad

artística del encuentro terapéutico, son diferenciados, es posible estudiarlos y enseñarlos. El terapeuta entonces puede analizar su capacidad para acomodarse de tal modo que aumente sus límites afectivos y desarrolle sus capacidades.

### 2.1.3. Diagnóstico

En terapia familiar el diagnóstico es la hipótesis de trabajo que el terapeuta desarrolla a partir de su experiencia y observaciones relacionadas con su proceso de unión a la familia.

Al evaluar las transacciones de la familia se concentra en seis áreas fundamentales:

a) Considerar la estructura de la familia, sus pautas transaccionales preferibles y las alternativas disponibles para transformarla.

b) Evaluar la flexibilidad del sistema y su capacidad de elaboración y reestructuración, tal como lo revela la modificación de las alianzas y coaliciones de los miembros del sistema en respuesta a las circunstancias cambiantes .

c) Examinar la resonancia del sistema familiar y su sensibilidad ante las acciones individuales de los miembros.

d) Examinar el contexto de vida de la familia analizando las fuentes de apoyo y de tensión provenientes del exterior.

e) Examinar el desarrollo de la familia y su rendimiento en las tareas apropiadas a este estadio.

f) Explorar las formas en que los síntomas del paciente identificado como enfermo son utilizados para el mantenimiento de las pautas preferidas por la familia.

El diagnóstico en la terapia familiar se logra a través del proceso interaccional de unión. La estructura de la familia, el grado de flexibilidad inherente a ella, la resonancia del sistema y la posición del paciente identificado; son todos entes invisibles, que sólo pueden percibirse a través de la acomodación del terapeuta a ellos y su exploración del sistema. El diagnóstico de la familia aparece en el mapa familiar sin embargo, como éste mapa se relaciona íntimamente con las características de la idiosincracia tanto del terapeuta como de la familia, el diagnóstico incluye también el modo en que la familia responde al terapeuta (Minuchin, 1979).

En cierto sentido el diagnóstico interaccional se logra a través del proceso de recopilar diferentes clases de información. Organizando en una secuencia lógica en términos de significación del material presentado, lo que las personas dicen es importante. También lo son las comunicaciones no verbales, como el tono de voz o las vacilaciones. El orden de las observaciones permite también obtener un material adicional: quién habla, a quién y cuándo. Luego del estímulo del terapeuta a cerca de pausas transaccionales, que señalan la flexibilidad de la organización familiar cuando esta se moviliza en el contexto de la sesión terapéutica.

El diagnóstico interaccional se modifica constantemente a medida que la familia asimila al terapeuta se acomoda a él, y reestructura o resiste las intervenciones reestructurantes. Esta es otra diferencia entre este tipo de diagnóstico y el diagnóstico psiquiátrico standard. Un diagnóstico individual es un rótulo estático, que pone el acento sobre las características psicológicas más notables del individuo e implica que ellas resisten a los cambios en el contextos social. En la terapia de la familia, se considera que los individuos y las familias se relacionan y cambian de acuerdo con su contexto social, la ventaja de un diagnóstico evolutivo relacionado con el contexto consiste en el hecho de que

proporciona aperturas para intervención terapéutica. El diagnóstico y la terapia se hacen inseparables.

#### 2.1.4. Estrategias y técnicas

Minuchin (1987) postula las siguientes estrategias fundamentales de terapia estructural de familia:

- El cuestionamiento del síntoma. La tarea del terapeuta es la de cuestionar la definición que la familia da del problema, así como la índole de su respuesta. El cuestionamiento puede ser directo o indirecto, explícito o implícito, ir derecho o paradójicamente. El objetivo es modificar o reencuadrar la concepción que la familia tiene del problema, moviendo a sus miembros a que busquen respuestas afectivas, cognitivas y de conductas diferentes.

- Cuestionamiento de la realidad familiar. Parte del supuesto de que las pautas de interacción obedecen a la realidad tal como es vivenciada, y contiene esta modalidad de experiencia. Entonces, para modificar la visión de la realidad por la que se rigen los miembros de la familia es preciso elaborar nuevas modalidades de interacción entre ellos. Algunas de las técnicas usadas por estas estrategias son:

Captar las pautas transaccionales de la familia. El terapeuta permanece ligado y vigilante ante los indicios verbales y no verbales que confirmen o contradigan lo que la familia le dice.

Señalamiento de los límites. Cuando una pauta transaccional, que habitualmente incluye a los padres y a un hijo como ya se vio, la cual queda encerrada dentro de límites rígidos da lugar a pautas transaccionales disfuncionales.

Intensificación de tensiones. La habilidad del terapeuta para producir tensiones en diferentes partes del sistema familiar le

proporcionará a él y en algunos casos a los propios miembros de la familia un indicio acerca de la capacidad de la familia para reestructurarse cuando las circunstancias cambian.

Asignación de tareas. El terapeuta puede recurrir a las tareas para señalar y actualizar un área de exploración que pueden haberse desarrollado en forma natural o puede subrayar un área en la que la familia necesita trabajar mediante tareas asignadas dentro de la sesión.

Utilización de los síntomas. Si el síntoma es la expresión de un problema contextual, el terapeuta puede concentrarse en el síntoma, trabajando con el paciente identificando como enfermo y así constituir el camino más rápido para modificar pautas transaccionales.

Manipulación del humor. Muchas familias presentan un afecto predominante. El afecto que acompañan a las transacciones familiares constituye una pista acerca de lo admisible en una familia determinada.

Apoyo, Educación y Guía. La alimentación, curación y apoyo que una familia proporciona a sus miembros son vitales para el mantenimiento del sistema familiar. El terapeuta debe comprender la importancia de estas funciones y saber de qué modo estimularlas.

Es importante incluir aquí dentro de las técnicas de la terapia estructural las desarrolladas por el enfoque estratégico ya que en esencia tanto un enfoque como otro utilizan indistintamente o complementan su quehacer con algunas de ellas.

#### **2.1.5. Técnicas en Terapia Estratégica.**

Los terapeutas estratégicos son por lo general bastante pragmáticos o prácticos. Se interesan por las técnicas que dan resultado, sin importarles cuan ilógicos pueden parecer; "resultado" significaría



mínimamente la eliminación o reducción sustancial del síntoma o problema presentado por la familia ( Stanton, 1981).

Las principales herramientas terapéuticas de la terapia estratégica son las tareas o directivas. Este énfasis en las directivas es la piedra angular del enfoque estratégico. Gran parte de la discusión que se lleva a cabo al principio de una sesión tiene por objetivo proveer al terapeuta de la información necesaria para proponer una directiva o tarea.

Sin embargo algunos terapeutas en opinión de Haley (1980) de orientación estratégica, son lo bastante hábiles y expertos como para tener pensada una directiva al término de la primera sesión la que puede proponer como "tarea para el hogar", que la familia deberá cumplir entre una sesión u otra, y de este modo quedar ligado entre sesiones al terapeuta; así se aprovecha mejor el tiempo y se generaliza hacia el mundo externo lo que ocurra durante la sesión.

Pero aquí las directivas son planificadas deliberadamente, constituyendo la principal técnica terapéutica. Hay dos maneras de impartir directivas según Haley (1980):

Decirle a la gente qué debe hacer con el propósito de que lo cumplan.

Y decírselo con el propósito de que no lo cumplan, o sea, de que cambien por vía de la rebelión.

De este modo, tenemos las directivas directas, por un lado y las paradójicas, por otro. Además pueden ser simples o sencillas, involucrando sólo a una o dos personas o englobando a toda la familia.

"Las directivas directas se planean con vista a modificar ciertas secuencias de interacción familiar. Las intervenciones del terapeuta

tiene como propósito involucrar a integrantes de la familia que permanecían desligados, promover el acuerdo mutuo y los buenos sentimientos hacia los demás aumentar los intercambios positivos, suministrar información a la familia y ayudarla a organizarse de modos más funcionales mediante la fijación de reglas de organización" Madanes (1984, p.35).

Al hablar con respecto a las técnicas paradójicas Stanton (1981, p. 189) afirma que "aquí se planean deliberadamente directivas paradójicas, su carácter radica en que el terapeuta le ha asegurado a la familia que "desea que cambien, pero al mismo tiempo le pide que no cambie". Esta técnica se basa en la idea de que ciertas familias acuden en busca de ayuda pero se resisten a ser ayudadas; por ende el terapeuta procura provocar la resistencia de los miembros de la familia para que puedan cambiar".

El terapeuta debe evitar acreditarse cualquier cambio benéfico y hasta puede mostrarse perplejo con respecto a la mejoría.

#### **2.1.6. Terminación de la Terapia.**

La terminación de la terapia se lleva a cabo cuando la familia ha llegado a un punto en que siente la necesidad de verificar su propia autonomía con independencia del apoyo del terapeuta.

Al finalizar la terapia familiar sistémica, en la familia las jerarquías deben estar definidas, los padres en funciones flexibles de complementariedad y simetría, a cargo de sus hijos. Los límites entre los subsistemas bien delimitados para respetar la autonomía y libertad de cada miembro de su espacio psicológico.

## 2.2. TEORÍA COGNITIVO CONDUCTUAL

Para Ribes, Rueda, Talento y López (1980) la teoría del aprendizaje social es uno de los soportes teóricos más importantes de la psicología y sostienen que la mayor parte de los determinantes de la conducta humana pueden ubicarse en la relación dialéctica y continua que existe entre el individuo y su entorno (En: Costa y Serrat, 1993).

Watson y Skinner definen la teoría conductual como aquel modelo que pretende el análisis objetivo de los comportamientos relevantes de un sujeto y los niveles de complejidad necesarios (tanto sus respuestas motoras como fisiológicas y cognitivas), así como la detección de las variables, tanto orgánicas como ambientales que provocan o mantienen tales comportamientos basados en los estímulos y respuestas observables (En: Sarason y Sarason, 1982, p.50).

Autores como Rimm y Masters (1980) manifiestan que la terapia del comportamiento se contempla mejor como un conjunto de técnicas, más que como un enfoque. Sin embargo es la metodología de la terapia del comportamiento como enfoque lo que define a la terapia conductual como se conoce hoy en día. Existen en ella diferentes estrategias, técnicas y conceptos teóricos. Pero lo que es común a los terapeutas conductuales es un compromiso con la evaluación, la intervención y los conceptos que se apoyan en la teoría del aprendizaje E-R (estímulo-respuesta), inmerso a su vez dentro de la metodología del científico del comportamiento.

Los trabajos realizados por Pavlov sobre el condicionamiento clásico; el de Watson sobre el conductismo; el de Thorndike sobre el aprendizaje y el de Skinner sobre condicionamiento operante; son las piedras angulares de la terapia del comportamiento.

Según Kazdin (1978) y Caballo (1991) la terapia del comportamiento contemporáneo es una combinación de procedimientos verbales y de acción, que se caracteriza por:

El empleo de métodos multidimensionales en lugar de abordajes únicos.

Pone cada vez más atención en la responsabilidad del cliente y la del terapeuta.

Enfatiza los determinantes actuales más que los históricos.

Enfatiza el cambio de la conducta manifiesta como principal criterio por el que se evalúa el tratamiento.

Especifica las definiciones y explicaciones en el tratamiento y en la medición.

Tiene un respeto hacia los datos y una prudente disposición a ir más allá de los restringidos límites del condicionamiento tradicional o incluso de la teoría del aprendizaje E-R para obtener su base de datos.

Hace un énfasis no lineal con la aparición de una perspectiva multidimensional y con una drástica reinterpretación de lo que significa la metodología de la ciencia conductual.

Para Caballo (1991), la terapia del comportamiento es un enfoque de solución de problemas, en el que se entremezclan la evolución y la intervención para generar continuas valoraciones del progreso.

La terapia de conducta se desarrolla a partir de la observación de tres cambios fundamentales:

Un cambio en el medio, en forma de objeto o acontecimiento que influye en el organismo, al cual se le denomina estímulo. Un cambio en el organismo que se convierte en alguna forma de comportamiento observable, al que se le llama respuesta o conducta. Y un cambio en el medio, en

forma de objeto o acontecimiento, efecto de dicha conducta al que se le denomina consecuencia (Ribes 1977; en Costa y Serrat, 1993).

Con respecto al término "conducta" cabe señalar que se interpreta de manera general, incluyendo tanto una respuesta manifiesta como una respuesta cubierta (como las emociones y verbalizaciones implícitas) siempre y cuando dichas respuestas se puedan señalar claramente (Rimm y Masters, 1980).

En sus comienzos, se consideraba a la terapia del comportamiento como un enfoque limitado que se emplearía, principalmente con fobias específicas o problemas localizados; se veía como una estrategia de ayuda añadida al proceso "real" de cambio de personalidad. Sin embargo en la actualidad la terapia del comportamiento como enfoque, es aplicable a toda clase de problemas como al de la pareja.

El modelo Cognitivo conductual trata de combinar el enfoque cognoscitivo con el conductista para elaborar una teoría más amplia del comportamiento. Acepta la premisa de que las consecuencias proporcionadas por la pareja serán los determinantes fundamentales de la conducta en relación del otro, ambos actúan como emisor y receptor simultáneamente, estableciendo un proceso de secuencia circulares y recíprocas de conductas y consecuencias. Los efectos de los estímulos proporcionados por cada uno de los miembros de la pareja; y por tanto sus valores gratificantes y aversivos, dependerán de las valoraciones cognitivas y de la percepción relativa de los mismos, en función de la existencia de alternativas. La tasa elevada de gratificaciones en el comienzo de una relación viene a facilitar las características de la misma, entre otras son: el carácter restrictivo de la relación, la ausencia de toma de decisiones y la novedad de la comunicación sexual.

### 2.2.1. Conceptos básicos.

El modelo cognitivo conductual considera que los repertorios de la conducta de cada cónyuge está formada en base a la experiencia que ha tenido, es decir, es "aprendida" y puede ser "modificada". Así como los problemas que presenta la pareja son por causa de un intercambio de conductas inadecuadas. "Los cambios conductuales y las alternativas usadas que cada integrante desea de su compañero. Las variables mantienen las conductas no adecuadas por la pareja, los reforzadores potenciales que cada uno posee y pueden ser aplicados de una manera más efectiva para modificar la conducta de la pareja y los problemas personales que reporta tener cada uno de los integrantes de la díada y que pueden estar contribuyendo a la inadecuación del intercambio conductual" (Anguiano, 1990, Pág.. 31).

Esta teoría percibe los conflictos de pareja como "intercambio de conducta inadecuada entre los componentes de la misma" Habiendo una ineficacia en ambos contrayentes para la resolución de sus conflictos. Donde se puede modificar la relación a partir de los cambios funcionales que haga la pareja (uno o ambos cónyuges) para ello es básico el compromiso de la pareja (Fester, 1975).

Considera además que "tanto los antecedentes como las consecuencias de la conducta problema no se puede reducir solamente a variables de carácter ambiental. Sino también el análisis puede considerar a los eventos internos y estrategias en solución de problemas. Este tipo de factores contribuyen al mantenimiento o extinción de las conductas problema se manifiestan por medio de actividades encubiertas, ya sea motoras, cognitivas y fisiológicas" (Pág.. 43).

El lenguaje es el medio de contacto, al que se puede denominar normativo y determinante para las respuestas humanas, en la relación de pareja, éstas se desarrollan dentro de un marco normativo. Otorgándole a su vez características propias, es decir, este medio introduce pautas y

roles que determinan la interacción de la pareja. Así como la forma de actuar de cada uno de los cónyuges, es por lo que el contexto sociocultural en el cual ocurre dicha relación, la condiciona totalmente (Ribes y López, 1990).

#### 2.2.1.1. Determinantes ambientales.

Autores como Costa y Serrat (1993) consideran que en toda conducta tiene lugar un contexto ambiental en el que hay circunstancias y sucesos que le preceden y le siguen. El estímulo es el concepto básico que se usa para descubrir estas circunstancias y sucesos que influyen en la conducta. Los estímulos pueden ser antecedentes y consecuentes, ya sea que preceden o sigan a la conducta en cuestión. Ambos tienen una influencia controladora sobre la conducta.

Los estímulos consecuentes pueden tener un doble efecto sobre la conducta que les precede. En primer lugar, incrementar la probabilidad de que la conducta en cuestión se presente en el futuro. A estos estímulos se les denomina reforzadores. Reforzamiento es el proceso por el cual la conducta se incrementa; pueden ser reforzadores conductas tales como la intimidad física y sexual, hacer arreglos, detalles, caricias, salir a cenar, intercambios de afirmaciones positivas; elogios, agradecimientos, piropos, etc. Escuchar, abrazar, sonreír, hablar y prestar atención son en general una clase de reforzadores que los seres humanos utilizamos miles de veces al día en nuestros contactos sociales y en relación interpersonal con la pareja.

Pero por el contrario sí alguien no nos escucha ni nos atiende cuando hablamos es posible que la conducta de reiniciar el contacto social con dicha persona se debilite y termine por desaparecer. Es decir, cuando una conducta determinada no es seguida de reforzadores acaba por debilitarse. A este proceso Ribes (1977) le denomina extinción.

Jacobson y Margolin (1979), sostienen que la relación interpersonal y, en concreto en la relación de pareja, la conducta de cada uno de los

miembros de la misma tienen efectos mutuamente controladores. Este control ocurre por la presencia o ausencia sistemática de conductas gratificantes o aversivas de ambos miembros de la pareja, por lo que se establece un proceso de influencia y control mutuo y circular de conductas y consecuencias.

#### 2.2.1.2. Determinantes cognitivas.

La satisfacción de ambos miembros de una pareja está muy en relación con la valoración e interpretación que ambos hacen de la conducta del otro, estos elementos pueden estar formados por hábitos cognitivos erróneos ya adquiridos por uno o ambos miembros de la pareja (Becker, 1979). Estos errores facilitan el desarrollo de suposiciones inadecuadas que no sólo interfieren la comunicación en la relación sino que dan lugar a un estado de ansiedad y/o depresión en cada uno de los componentes de la misma (En Costa y Serrat, 1993).

Por otra parte, el nivel de tolerancia a la estimulación aversiva que puede generar la relación puede estar en función del balance o de la experiencia percibida de la misma. Cuando la interacción de pareja ha seguido un proceso grave de deterioro, uno de sus miembros o ambos se convierten en un estímulo aversivo tan relevante, que el otro se muestra incapaz de reconocer conductas o mensajes positivos.

Cada uno de los miembros de una pareja compara el resultado de su vida en relación con alternativas ya pasadas, presentes y futuras. Los individuos que perciben opciones atractivas fuera de la relación, demandarán soluciones más positivas para continuar en ella. Por el contrario una relación que es mínimamente reforzante puede no obstante ser completamente estable y persistente si los participantes perciben que las alternativas son limitadas o restringidas, o no igual de satisfactorias (Jacobson, 1979. En Costa y Serrat, 1993).



### 2.2.1.3. Determinantes socio-culturales.

"El ser humano se comporta no sólo ante las propiedades físicas del ambiente, sino también, ante las propiedades que socialmente, por convención se asignan a los objetos de estímulo y a los eventos ambientales atribuyéndole propiedades a los eventos con base en el acuerdo, en el consenso y en la convención que determina el grupo social" (Ribes y López, 1990. Pag. 230).

El contexto socio-cultural introduce matizaciones pertinentes en la vida de relación de una pareja y en el comportamiento de cada uno de los miembros de la misma. El nivel de satisfacción y de reforzamiento recíproco dependerá de aspectos tales como la disponibilidad de tiempo libre y los recursos económicos entre otros. El entorno, además puede estar limitado por la existencia de enfermedades crónicas, inaccesibilidad de recursos sociales que pueden interferir en el incremento de intercambio positivos o reducción de aspectos aversivos de la relación, ambos componentes esenciales en cualquier intervención (Costa y Serrat, 1993).

### 2.2.2. La evaluación conductual.

La evaluación es un proceso continuo y constante que nos permite elaborar hipótesis de tratamiento, objetivos específicos de intervención y valorar la eficacia de las intervenciones diseñadas y del proceso terapéutico general. En la evaluación conductual del conflicto de pareja Costa y Serrat (1993) y Caballo (1991) proporcionan cuatro niveles elementales:

### 2.2.2.1. Identificación del problema.

Consiste en detectar la naturaleza del problema, para ello se utiliza la entrevista y el uso de cuestionario, realizándolos en forma individual paralelo a la intervención conjunta. Así los integrantes de la pareja presentarán una menor hostilidad, defensa y censura a la largo de la entrevista. Conviene evaluar el nivel de expectativas de cada uno de los componentes de la diada. Es muy común encontrar expectativas de mantener un alto nivel de conductas reforzantes en el otro sin realizar ningún esfuerzo uno mismo.

La entrevista es el instrumento con mayor posibilidad de acción puesto que se obtiene gran cantidad y calidad de información, permite detectar las problemáticas que presenta la pareja de un modo general, así como particularizando sobre un tema determinado.

El cuestionario constituye un elemento importante en el marco de la evaluación e interpretación de la terapia de pareja. Ayuda a reunir información y puede enseñar a la pareja nuevos modos de describir sus problemas y de pensar más operativamente acerca de su relación .

Las parejas se forman porque existe suficiente potencial para el refuerzo mutuo. la relación se mantiene el tiempo que ambos miembros continúan suministrándose suficiente refuerzo entre sí. Si uno o ambos miembros cambian su conducta, hasta el punto de volverse no reforzante o negativo para el otro, es probable que la relación se deteriore o incluso termine. Por tal motivo cualquier cambio importante que se haya presentado en el curso de la relación debe ser objeto de evaluación.

El fin principal de la evaluación es planificar objetivos para el tratamiento. Estos objetivos se deben establecer en términos de conductas concretas y observables. En consecuencia la mejoría alcanzada se definirá a las metas y cambios conductuales logrados.

#### 2.2.2.2. Medida y análisis funcional

En este nivel se utilizan las observaciones y los autorregistros. Por lo cual se hará uso de un análisis funcional que muestre al terapeuta aquellos factores que contribuyen a la presentación de problemas en la pareja. Además de dar información con respecto a qué tensiones y demandas específicas se están ejerciendo sobre los cónyuges a partir del medio en que viven. También es necesario conocer qué exigencias le fija su círculo inmediato.

Una vez que se han determinado ciertas áreas-problema, se entrena a los miembros de la pareja para que observen su propia conducta, y la del otro, en la clínica y en la vida real. Por otra parte, el terapeuta puede utilizar la misma entrevista como marco de observación y analizar conjuntamente con la pareja sus interacciones. Se les anima a que discutan y traten de llegar a una solución del problema que tiene planteado y cuando comienza su tarea se inicia el registro y la observación, mediante la descripción y análisis del problema, con base a las habilidades de comunicación.

El autorregistro es un procedimiento que se utiliza para reunir información acerca de las tasas y tipo de intercambios conductuales en la pareja. Se pide a uno o ambos componentes que registren conductas específicas que ha presentado el otro y que son de su agrado, así como aquellas otras que observe en su pareja y que desee cambiar.

#### 2.2.2.3. evaluación del proceso terapéutico

La evaluación entendida como un proceso continuo requiere índices iniciales y presentes del fenómeno objeto de evaluación. Es decir, después de periodos razonables de experimentación y puesta en práctica de determinadas tareas y ejercicios conviene evaluar los efectos que tienen el intercambio conductual de la pareja. De este modo se clarifica el proceso permitiendo:

Continuar con la hipótesis previamente planteadas si los datos reflejan un nivel confiable de progreso.

Revisar cuando puede utilizarse alguna estrategia alternativa más efectiva y económica.

Reemplazar las hipótesis originales por otras alternativas si los datos no sugieren cambio o incluso indican deterioro.

Costa y Serrat (1993) sugieren que en esta fase de ampliar, revisar y reemplazar debe tomarse en cuenta: La validez de datos, las alternativas y las metas que sean las más adecuada y el tiempo transcurrido para la evaluación.

Es de importancia que el terapeuta motive a la pareja a proporcionarse información mutuamente, para que cada miembro pueda evaluar sus avances del tratamiento.

#### **2.2.2.4 Evaluación de resultados**

La evaluación final del proceso suele hacerse en base a los cuestionarios, escalas y a la especificación de los objetivos logrados (Costa y Serrat, 1993).

Es importante destacar que el objetivo central de la terapia del comportamiento en el campo concreto de los problemas de pareja, es el entrenamiento en habilidades de comunicación y solución de problemas con la finalidad de que los cónyuges resuelvan de manera autónoma sus problemas actuales y futuros.

#### **2.2.3. Intervención.**

El objetivo central de la intervención es lograr que la pareja se implique activamente en la resolución de sus problemas y adquieran un

compromiso del amor y de sus intercambios afectivos. Esta concepción es básica para que en todo el proceso los componentes de la pareja sientan que están trabajando en sus propios problemas, adquieran experimentalmente la conciencia de reciprocidad e incrementen la tasa de interacciones mutuamente gratificantes (Costa y Serrat, 1993).

#### **2.2.3.1. Fase conceptual**

A la pareja se le ofrece información y explicación detalladas de lo que les ocurre a la luz de la Ciencia del comportamiento y del modelo conductual.

La conducta es interdependiente de la del otro. Por tal razón, uno es responsable del comportamiento del otro y, por tanto, de los cambios y resultados que desee conseguir.

De la responsabilidad anterior se deriva de ambos componentes de la pareja, son terapeutas y enseñantes del otro. Dado que el comportamiento de uno es causa de cambio del otro, ambos se convierten en modificadores de conducta efectivos con sólo una introducción en las leyes del comportamiento.

Así también se deduce la importancia que tiene la implicación de ambos en el cumplimiento de tareas planificadas conjuntamente con el terapeuta y para realizar fuera del marco de intervención directa del psicólogo.

Como consecuencia se plantea una responsabilidad por una parte deben observar el comportamiento propio del otro y deben delimitar sus propios objetivos de cambio y negociación.

#### **2.2.3.2. Fase de experimentación**

El objetivo de esta fase es que las parejas comprueben por sí mismas las hipótesis anteriores adquiriendo la conciencia de reciprocidad y la importancia de los cambios agradables.

#### **2.2.3.3. Objetivos conductuales.**

Estos se dan en base al entrenamiento en habilidades de comunicación y de resolución de problemas, el control de estímulos externos y la reestructuración cognitiva. El objetivo básico es asegurar que ambos componentes de la pareja aprendan un nuevo vocabulario interpersonal adecuado e incorporen en sus repertorios comportamentales una serie de habilidades que les capaciten para emitir y recibir mensajes adecuadamente.

#### **2.2.3.4. El papel del terapeuta.**

El terapeuta, a lo largo de todo el proceso, trabaja en calidad de enseñante. Su objetivo fundamental es lograr que la pareja sepa utilizar habilidades de comunicación y de solución de problemas con independencia de él. Esto conlleva a una serie de exigencias funcionales descritas por Costa y Serrat, (1993): El terapeuta debe establecer una buena relación con la pareja; debe evitar las coaliciones persistentes con alguno de los componentes de la diáda; asegurar la implicación activa de la pareja, ayudándola a establecer objetivos de tratamiento en términos de conductas concretas y observables; y que la pareja no se centre en el pasado, para clarificar posiciones adoptadas en función de objetivos hacia el presente y futuro.

Por último el terapeuta debe exigirse la adquisición de un repertorio de conocimientos teórico-prácticos y de habilidad social suficiente para desarrollar su función de un modo efectivo.

A continuación hablaremos del tema de los valores, que ha sido largamente tratado desde la filosofía, aunque se considera, en líneas generales, al existir diferentes enfoques, no se dispone de una síntesis que pueda servir a los profesionales de la psicología y a las familias, especialmente en los momentos cruciales, como ocurre actualmente, en que deben encontrar respuestas claras a un tema trascendental. En este sentido consideramos que es una situación relativamente confusa, debido a la diversidad de autores que hablan de valores, ofreciendo diferentes clasificaciones, argumentos y concreciones, por lo que se debe establecer pautas que puedan clarificar el panorama y facilitar la intervención.

### III. VALORES Y CREENCIAS FAMILIARES.

La aplicación de las técnicas cognitivo-conductual y sistémica son de gran trascendencia para prevenir y resolver conflictos familiares, como se vio anteriormente. Pero por otro lado "constituye, más que una mera unidad jurídica, social y económica, una comunidad de amor y de solidaridad insustituible para enseñar y transmitir los valores culturales, éticos, sociales, espirituales y religiosos, esenciales para el desarrollo y bienestar de sus propios miembros y de la sociedad" (Quintana, 1993).

Los valores y roles que se aprenden y desempeñan en la familia se han formado por medio de un proceso complejo de afectos, experiencias y aprendizaje, de esta manera el individuo deberá aprovecharlos, cambiarlos o adoptarlos para un desarrollo que le llevará a formar su personalidad y posteriormente su familia.

Las reglas que rigen la interacción familiar surgen del sistema de parentesco y de un conjunto de elementos cognitivos que adquieren función conativa (valores, creencias y actitudes) organizados según reglas semánticas particulares denominadas por Kornblit (1984) como ideología familiar.

La familia es considerada como una dinámica interrelacional, que se establece a través de un lazo consanguíneo, es decir, con su familia de origen; en donde se busca reforzar y fomentar una práctica de vida que conocieron con sus padres y familiares, se reproduce así el sistema familiar que conocieron sus antepasados, como una forma de establecer y transmitir valores morales, civiles y éticos a sus integrantes.

Para Sánchez A. (1974) la familia es: "una asociación que se caracteriza por una relación sexual lo suficientemente precisa y duradera para proveer a la procreación y crianza de los hijos. La familia ha demostrado históricamente ser el núcleo indispensable para el desarrollo



del hombre, el cual depende de ella para su supervivencia y su crecimiento" (p. 15). Así mismo, confirma "la familia es un troquel en donde el ser humano va formando una personalidad emotiva y social que irá fortaleciendo o disminuyendo en todos los casos un conjunto de capacidades, que si bien son cognitivas. se sabe que la única forma de realizarlas es a través de la sociedad" (p. 40).

Sánchez (1974) menciona seis expectativas biopsíquicas y sociales a cumplir dentro de la familia:

Satisfacer las necesidades físicas, que supone alimento, vestido, medicinas y casa.

Cubrir las necesidades afectivas.

Fortalecer la personalidad.

Formar los roles sexuales.

Preparar para el mejor desempeño de los papeles sociales.

Estimular las actitudes de aprendizaje y apoyo de la creatividad de la iniciativa individual.

### 3.1. IDEOLOGÍA

Cada grupo familiar forja su ideología, la cual está por lo general en consonancia con las ideologías privilegiadas por la sociedad de la que se deriva y a la que imparte su sello propio. Por ideología de la familia se entienden sus aspiraciones, sus anhelos de obtener determinadas adquisiciones dentro de una amplia gama que va desde las ventajas materiales (objetos, bienes, muebles o inmuebles); las ventajas

sociales (status, fama o reconocimiento); los valores morales o corporales hasta los valores familiares (número de hijos, el grado de relación con otros parientes); los valores derivados del conocimiento, de lo artístico, de lo deportivo, así como lo caractereológico, etc. (Leñero, 1977). De este modo, la ideología son cogniciones compartidas.

Es allí precisamente en donde el individuo hace su integración emocional al grupo familiar (la adaptación de su personalidad a los roles familiares requeridos), la acomodación o falta de acomodación del mismo individuo a roles importantes familiares o extra familiares; la medida en que la conducta recíproca que tienen en sus roles otros miembros de la familia apoya o amenaza la estabilidad del individuo; y la identidad psicológica y orientación valorativa del grupo familiar y su adaptación externa en la comunidad.

Cuando el individuo logra una imagen de su identidad personal y ambas están continuamente influidas por las imágenes que las personas extrañas tienen de estas mismas identidades. La imagen de sí mismo y la imagen de la familia son recíprocas e interdependientes. En cada estadio de desarrollo, la identidad personal está ligada y diferenciada de la identidad de los padres y de la familia en una forma especial. Esta relación comienza con la simbiosis de la pareja madre-hijo; está moldeada por los procesos de identificación primaria del niño y sus padres; y sufre cambios posteriores a medida que el niño diferencia gradualmente su persona y prolonga su identificación para abarcar otros miembros de la familia (Ackerman, 1986).

Lo que da forma a las normas ideales de la familia son: la línea de acción en autoridad, diferenciación sexual, división del trabajo y actitudes en la crianza de los hijos. La identidad psicológica de una pareja determina la forma en que se tienen en equilibrio los elementos de igualdad y diferencia entre las personalidades de los miembros de la familia.

La evolución de la identidad del individuo y de la pareja, se precisa claramente cuando se examina con un procedimiento paralelo la estabilidad de las funciones familiares. La estabilidad de la conducta es ella misma el producto final de complejos procesos interdependientes. Entre éstos, los más importantes son: la continuidad de la identidad a través del tiempo; el control del conflicto; la capacidad de cambiar, aprender, realizar nuevos roles en la vida y lograr un desarrollo progresivo; para, finalmente, la complementación de relaciones entre roles familiares. Éstos se conciben como procesos entrelazados por lo que se expresan en la acción, la identidad y la estabilidad. Por consiguiente, una adaptación eficaz requiere un equilibrio propicio entre la necesidad de proteger la uniformidad y continuidad y la necesidad de acomodarse al cambio. Requiere la preservación de lo antiguo combinada con la receptividad a lo nuevo (Ackerman, 1986).

### 3.2. VALORES.

La filosofía nos presenta los valores como unos ideales que interesan a las personas. P. Foulquié (1961) define el valor como el carácter de una cosa estimada como deseable. Los valores, son en función las necesidades de las personas y de ahí los problemas suscitados en el establecimiento tanto del elenco de los valores auténticos. Salvador Peiró (1982) ha planteado y orientado el tema de los valores en el ejercicio de la educación, comentando el papel que en la misma ha de corresponder a los valores pragmáticos, estéticos, intelectuales, morales y trascendentes. Todos los eventos han de ubicarse en el contexto de los valores que dignifican al hombre (Citados en: Quintana U. 1993).

Los valores suelen ser asumidos por voluntad propia y constituyen una pauta que orienta la vida del individuo dando sentido a cualquier decisión que tome al margen de las respuestas del entorno e incluso de las críticas que pueda suscitar. Por ello determinan las conductas permanentes pudiendo ser identificados por los demás en función de su fidelidad a ellos. Los valores constituyen la base por la que la persona

actuará autónomamente, ante cualquier situación, de forma positiva, adecuada y válida. Además deben ser imprescindibles en el marco educativo, asumidos por cuantos rodean al niño, quienes deben ser el modelo que los transmite considerándolos inegociables ante cualquier situación, debiendo, por tanto, exigirse favoreciendo que, con la edad, lleguen a formar parte de la manera de ser de los individuos. Algunos valores importantes dentro de la pareja son: la libertad, la fidelidad, la lealtad, honestidad, honradez, justicia, responsabilidad, solidaridad e igualdad (Quintana, U. 1993).

El primer valor que se transmite de generación en generación es el de los roles que se deben desempeñar por el hombre o la mujer en el plano familiar; el hombre conceptualizado como el fuerte, inteligente, capaz de proveer el sustento económico y material, quien dará seguridad social a todos los integrantes de la familia. Por el contrario a la mujer se atribuye los aspectos maternos, vedándole la sexualidad en edad temprana y premiándole la procreación, además se le delegan las labores rutinarias del hogar. La consecuencia lógica de tal escala de valores, es la falta de comunicación, afecto y acercamiento a la pareja, aspectos que serán resentidos por los hijos de éstos.

Pero el mundo de hoy plantea una serie de retos, que influyen decisivamente sobre el grupo familiar como son: una constante y radical mutación cultural, con nuevas jerarquía de valores; una sociedad cada vez más móvil, debido a la explosión demográfica; un mundo donde la ciencia y la tecnología lo invaden todo, y se convierten a veces en ideología; una sociedad pluralista, democrática, dinámica, consumista y agresivamente competitiva. Tales retos, de signos diversos, inciden con fuerza en la institución familiar, y modifican radicalmente sus pautas de pensar y actuar.

Las pautas culturales y valores sociales nuevos emergen y permiten hablar como menciona Bestard (1981) de una progresiva concienciación de una mayor igualdad de derechos y deberes hombre-mujer, constatando una

mayor naturalidad en las relaciones entre los sexos; junto con la valoración y estima de las relaciones interpersonales en la convivencia familiar; mayor apertura a nuevos modelos de participación y diálogo familiar. Este programa positivo, tiene ciertamente, sus sombras, sus contrapartidas, en la familia de hoy; refiriéndonos a un exagerado individualismo, por el cual cada uno va a lo suyo, a veces puede convertir a la familia en una cruel escuela de egoísmo (Cit. en Quintana, U. 1993).

### 3.3. MITOS.

La vida en pareja requiere de gran esfuerzo, paciencia y tolerancia a la frustración, pero generalmente se hace creer que con el matrimonio acabaran todas las preocupaciones y problemas anteriores, por eso es importante tomar en cuenta los mitos más comunes acerca del matrimonio (Lederer, w., 1968. En Fernández, 1993):

"Las personas se casan porque se quieren". La gente se casa por varias razones, de las cuales la menos frecuente es por amor. Generalmente se confunde el amor con un deseo sexual intenso y miedo de estar solo.

"la gente que vive felizmente casada se quiere tanto como al inicio de su matrimonio". El romance que generalmente caracteriza al matrimonio cambia durante la vida en pareja y el amor se convierte en un sentido basado en razones más prácticas y realistas.

"El amor es necesario para un matrimonio satisfactorio". El amor romántico y el amor matrimonial son diferentes, el primero se basa en imágenes acerca del otro no es lógico y muchas veces tampoco razonable. Estar enamorado románticamente crea expectativas acerca del matrimonio imposible de cumplir.

"tener hijos automáticamente, mejora el matrimonio no satisfactorio". Si un matrimonio se tambalea, un hijo destruirá aun más.

"El matrimonio cura la soledad". La soledad se tolera mejor si se vive solo, el matrimonio no la cura sino que generalmente hace que la persona solitaria se vuelva aún más solitaria.

"Si dices a tu pareja que se 'vaya al diablo' tendrás un mal matrimonio". Una pareja sana pelea ocasionalmente expresando sus diferencias de opinión, de valores e intereses. Se enojan pero utilizan su amor constructivamente para saber qué áreas enfrentar. El enojo es justificable en ocasiones y se puede utilizar para mejorar.

#### 3.4. CREENCIAS.

Los pedidos a la familia de relatos de hechos, situaciones o frases oídas en torno a la historia de la familia, adoptan la forma de enunciados que se categorizan como creencia. Se define, como tales actos cognitivos estructurados alrededor de la dimensión de certidumbre que se opone a las categorías posible-imposible y probable-improbable. Se trata de construcciones cognitivas a las que cada sujeto pone en función de las necesidades de interpretar ciertos fenómenos, de modo tal que dicha interpretación no admita dudas, dado que éstas pondrían aparentemente peligro de ser revelado lo que incoherentemente dicho sujeto desea que permanezca oculto.

Los enunciados que configuran el inventario de creencias de una familia puede revelar regularidad que hacen el ordenamiento lógico de los contenidos que cada familia construye a partir de las vicisitudes de su relación. Las creencias familiares funcionan en un nivel mítico, en medida en que son propuestas como explicaciones de hechos traumáticos y como adjudicaciones de rasgos que certifican el lugar destinado a cada uno de los miembros de la familia (Kornblit, A., 1984).

### 3.4.1. Creencias religiosas.

La educación religiosa de los hijos incluye la educación del amor verdadero. Puesto que la familia como comunidad de amor y de vida, es el lugar principal de la educación al amor, su despliegue cotidiano puede denominarse una auténtica pedagogía del don de sí mismo. Ello incluye la educación para el amor que engendra la vida, la amistad, la benevolencia mutua entre los jóvenes y los adultos y finalmente la educación para el servicio de los demás.

Para que esta educación sea auténtica y verdaderamente humana, hay que tener en cuenta todas las dimensiones de la personalidad en la que la sexualidad humana encuentra su sentido más profundo. Todo esto se enseña en la familia a partir de la infancia, más con el testimonio de vida que con palabra y es progresivamente comprendido y llevado a la madurez por la experiencia y las relaciones de cada día, favoreciendo al mismo tiempo una capacidad del dominio de sí mismo y de don de sí (Quintana, U. M. 1993).

Constantemente, se plantea, tanto en las escuelas como en el seno de cualquier institución vinculada con la población infantil y juvenil, el hecho de que al momento actual está marcado por una desorientación y una inestabilidad, fruto principal de cambios sociales, en todos los sentidos (tecnológicos, culturales, etc.); una escasa clarificación de los valores que deben ser considerados como básicos, lo que ha llevado a la confusión entre lo que es realmente fundamental y lo que puede ser considerado como formal, arbitrario o negociable y una actitud de los adultos que rodean a niños y jóvenes, quienes se comportan de una forma poco responsable, unos, o desorientada, otros, pero inadecuada en ambos casos, ya que se pone en evidencia que no tienen claro su rol educativo, no lo criterios y valores que deben transmitir.

### 3.5. DESARROLLO FAMILIAR.

Existen factores que afectan la presencia y el funcionamiento de la pareja, así como su dirección y magnitud; algunos de ellos fortalecen la relación, otros la facilitan y otros la deterioran, entre ellos tenemos:

#### 3.5.1. La percepción que se tiene de la pareja.

(Rivera, Díaz y Flores, (1988) reportaron que la percepción de las características en la pareja es positiva (afectiva, educada, honesta e instrumental) hay mayor satisfacción con la relación de pareja, no así cuando la percepción es negativa (temperamental, neurótica, expresiva negativa y depresiva). Cuando a la pareja se le evalúa en forma positiva, le gusta conocerla, interactuar con ella, darle afecto, no así cuando a la pareja se le percibe con características negativas ya que las reacciones se tornan negativas (temor enojo y frustración). En México, el hombre tiende a percibir a su pareja como más afectiva, esto debido quizá a que en la mujer se presentan más características expresivas que instrumentales; de igual forma este tiende a percibir a la mujer con aspectos expresivos-negativos (caprichosa, insegura, presumida, mentirosa).

#### 3.5.2. La concepción del amor y su impacto sobre la relación de pareja.

Este es un sentimiento de expresión multifacética, es decir, existen varios tipos de amor. La explicación contemporánea sobre el amor más popular entre los teóricos cognoscitivistas y psicólogos sociales en general, es la teoría de la equidad la cual esencialmente afirma que debe haber un equilibrio entre lo que se da y lo que se recibe. Por su parte Stenberg (1986) menciona que el amor debe incluir tres aspectos



principales: Intimidad, que se refiere a los sentimientos de cercanía y calidez. Pasión, que se refiere al romance, atracción física y consumación sexual en una relación. Y compromiso, que es el deseo o interés por mantener la relación a largo plazo (Citado en: Fernández 1993).

Haciendo referencia al papel que juega el amor en México, Díaz, L. C. y col. (1990) lo relacionan con el poder, mencionando que puede ser que un aspecto crucial de la sociocultura mexicana como el resultado de históricas y dramáticas relaciones interpersonales.

La satisfacción con la relación y la pareja. Rivera A. y col. (1990) la definen como la relación subjetiva experimentada al matrimonio. La satisfacción con la interacción marital, con aspectos estructurales y de organización del cónyuge son significativamente mayores en los hombres que en las mujeres.

La diferencia entre los sexos se debe al significado que tiene para cada uno el concepto de satisfacción marital, afirmando que para los hombres son más importantes las conductas instrumentales, mientras que las mujeres consideran más importante las conductas afectivas, que son aquellas que ayudan a mantener la atracción entre la pareja.

Miller S. y col. (1976), establecen siete antecedentes para la satisfacción marital: antecedentes de socialización, roles de transición en la familia, número de hijos, años de casados, frecuencia y duración de la convivencia, nivel socioeconómico y espacio para los niños.

Particularmente para la familia mexicana, se menciona la investigación de Leñero (1973) en donde concluye a medida de que avanza el tiempo, parece ser que las circunstancias de la vida matrimonial hacen más difícil el mantenimiento de las primeras ilusiones y esperanzas con que iniciaron la relación conyugal. El decremento de la satisfacción se da en lo que se refiere a la interacción con el cónyuge y decrementa en

la medida en que pasa más tiempo y los miembros de la pareja que tienen mayor edad.)

### 3.5.3. Solución de problemas.

La relación marital es por sí misma una situación compleja, que provoca que ambos cónyuges se enfrentan continuamente a situaciones difíciles y muchas veces ninguno de ellos posee la habilidad para afrontarlos, por lo que tratan de ignorarlos, o se enfrentan a ellos de manera inadecuada, lo que puede provocar a su vez el surgimiento de otros problemas.)

Ambos cónyuges deberían contar con habilidades para analizar las situaciones problemáticas de manera adecuada y hacer evidente las diversas formas de solucionarlo, seleccionando las más convenientes, ya que estas situaciones regularmente provocan ansiedad y estrés (García, C. y González, G., 1986).

De acuerdo a Costa y Serrat (1987) las dificultades que se presentan en la solución de problemas, provienen del déficit que tienen los integrantes de la pareja, algunos de los componentes básicos necesarios para la resolución de los problemas. Estos componentes son: Especificación o selección de los componentes del problema, especificación de los cambios concretos que se desea obtener y formulación de posibles soluciones.

### 3.5.4. La comunicación.

Éste es un elemento importante para mantener la relación de pareja. Por medio de la comunicación la pareja puede tener un intercambio de información sobre sentimientos, temores, percepción de la pareja, impresiones, pensamientos sobre su vida pasada, actitudes, situaciones relacionadas con su vida presente y sobre lo que se relaciona con el funcionamiento de la relación familiar (Satir, V., 1986).

Según Ackerman (1986) la comunicación en la pareja cumple las siguientes funciones: organizar la relación, construir y validar de forma conjunta una visión sobre el mundo y proteger vulnerabilidades.

"Se considera a la comunicación y la satisfacción marital con parejas mexicanas, Elú de Leñero (1973) mostró que casi el 70% de las parejas que sentían satisfechas en su relación conyugal tenían un alto grado de comunicación entre ellos, sin embargo, en otro estudio que realizó encontró que el 60% de los matrimonios mexicanos se comunican con grandes deficiencias y de manera equívoca o convencional, proporcionando un bajo nivel de comprensión".

Nina E,. (1988) menciona doce áreas también importantes sobre las cuales la pareja se comunica:

- Afecto: información que da un cónyuge a otro respecto a sentimientos negativos o positivos hacia la pareja.
- Emoción: expresa el estado de ánimo hacia su pareja y hacia sí mismo.
- Familia extendida: información que se da sobre la familia del cónyuge o sobre su propia familia.
- Vida sexual: aspectos de la vida sexual de la pareja.
- Amistades: información sobre las relaciones con amistades propias y de pareja.
- Hijos: todo aspecto relacionado con los hijos.
- Vida laboral: referente al trabajo fuera del hogar de cada cónyuge desempeña.

- Relación marital: creencias, actitudes y opiniones familiares en la relación de pareja.
- Vida diaria: eventos cotidianos, sociales y temas superfluos.
- Expectativas: opiniones o pensamientos sobre su futuro como pareja.
- Economía : distribución y manejo del dinero.
- Atracción: conjunto de cualidades que le agradan y hacen deseable al cónyuge.

En general la relación amorosa se mantiene mientras el intercambio de conductas de tipo cognitivo, emocional y motor, que se mantienen entre ambos integrantes de la diada, resultan reforzantes o gratificantes para ambos. En contra parte Costa y Serrat (1993) mencionan los errores más frecuentes cometidos en la comunicación, entre los más relevantes se encuentran: Alejamiento temporal, déficit o exceso del lenguaje positivo, interrupciones, contraquejas, negar responsabilidades, interpretación incorrecta de los mensajes del otro, discursos excesivamente emocionales y adivinación del pensamiento del otro.

En todas las situaciones problemáticas mencionadas, resalta el hecho de que resulta una necesidad indispensable, para el adecuado manejo de las situaciones difíciles que implica la relación de pareja, el que cada uno sea responsable de sus conductas y posea las habilidades y conocimientos suficientes para manejar adecuadamente la variedad de elementos que conforman la dinámica familiar.

### 3.6. CONCEPTUALIZACIÓN DE LA FAMILIA

La familia y la cultura son términos inseparables, por ello es necesario ahondar en las relaciones del individuo al interior de su familia ya que el hombre desde que nace pertenece a una familia en particular, en la cuál se forma y de la cuál depende totalmente para sobrevivir y que forma la organización social para vivir. Esta estructura familiar constituye la unidad indispensable de toda organización social a través de la historia del hombre. Mediante el funcionamiento de la familia se crea el marco adecuado para la definición y conservación de las diferencias humanas, de donde surgen los roles del padre, la madre y el hijo, que prevalecen en las culturas.

El matrimonio es una institución social constituida con base en un sistema de normas y reglas de conducta. Las normas son parte de la cultura y la herencia social, derivadas del pensamiento común, colectivo, religioso y filosófico de un pueblo que lo transmite de generación en generación a través del proceso de socialización (Díaz, L. 1990).

Para Sánchez A. (1974), el matrimonio es, "un modo para valorarse y relacionarse, para trascender en el sentido más genuino del humanismo. Es fundamental que los padres hayan logrado esa relación de madurez y de realización personal que se reflejará en un mundo amable y feliz para los hijos" (p. 40).

La pareja también es entendida como una entidad peculiar, autónoma y específica diferenciada que es más que la suma de sus componentes (Escardo F., 1974).

Cada pareja es una entidad psicológica y social absolutamente inédita, esto es, que ha de fijarse cada vez los principios y cánones de su funcionamiento y actuación mediante una combinación de experiencias previas.

Escardo (1974), considera que la estructura interna de la pareja reposa sobre tres postulados fundamentales: la conciencia de pareja como entidad diferenciada y autónoma superior a la suma de componentes individuales; la intimidad en el sentido de la seguridad en el otro antes que como persona singular como miembro de la pareja y, en el mantenimiento de la personalidad de cada cual con la preservación de elementos biográficos intransferibles, lo que entraña la aceptación consciente de diferencialidades y la decisión, a partir de ello, del cumplimiento de experiencias vitales comunes. La pareja es el único centro posible de formación de seres emocionales y convencionalmente sanos.

Para Satir (1986), "la relación de pareja posee ciertos elementos importantes para su desarrollo, siendo estos: tu, yo y nosotros. Dos personas, tres elementos, cada uno significativo, cada uno con vida propia y cada uno haciendo posible al otro. La realización plena del amor inicial de una pareja depende cómo las dos personas hagan funcionar los tres elementos" (p. 127).

La elección de compañero implica la combinación de muchos motivos: sentimientos amorosos y necesidad sexual dirigida generalmente a miembros de clase social igual o semejante; una imagen de sí mismo relacionada con una imagen de la familia; valores correspondientes, esfuerzos por lograr seguridad, estabilidad y prestigio. En lo principal, cuando una persona expresa su necesidad de amor ingresado en el matrimonio, se inclina a elegir una persona que corresponde a su disposición sexual, carácter, fidelidad al grupo, aspiraciones y valores. En otros términos, es práctico y realista incluso para enamorarse. En este sentido, el amor no es tan ciego como parece. La versión romántica del amor que tanto domina la fantasía de los jóvenes de la sociedad occidental es, sin embargo, apaciguada en circunstancias comunes por el respeto de la persona a la realidad (Ackerman, 1988).

Por otro lado Miller S. y col. (1976), consideran que dos personas tienen una relación cuando tienen una historia juntos y anticipan algún tipo de futuro, esto es, cuando tienen expectativas semejantes. así mismo se distinguen cuatro estados específicos de la relación de pareja:

- Unidos: en el cual los miembros de la pareja están involucrados al compartir, cuidar, jugar, hablar seriamente acerca de eventos en su relación, etc.
- Dirigir/Mantener: ocurre cuando uno de los miembros toma el mando, elegido hacia donde le interesa dirigirse y su compañero lo sigue.
- Empujar/Resistir: ocurre cuando uno de los miembros de la pareja presiona al otro hacia enfocar su energía en una dirección certera. Pueden aparecer sentimientos tanto positivos como negativos.
- Separados. Ocurre cuando la pareja esta enfocando su energía hacia diferentes metas. Poseen intereses distintos y existe una falta de acuerdo en su relación. Este estado es probablemente doloroso.

Para Leñero (1976) el modelo actual de matrimonio supone cierta igualdad en la estructura de toma de decisiones familiares, entre el hombre y la mujer, a la que más tarde se sumarán los hijos. Sin embargo se mantiene en él la hegemonía formal, del hombre sobre la mujer. Las labores domésticas se le asignan a la mujer y el trabajo externo al hombre.

Plantea además que la familia mexicana se encuentra en un proceso continuo de transformación, lo cual da lugar a una tipología plural de la familia que obedece a múltiples factores característicos, siendo estos: subcultura a la que pertenece, clase social, ubicación ecológica, tipo de autoridad, etapa, tamaño, etc.

Existen cuatro características generales de la familia mexicana tradicional: aceptación de la supremacía del padre; demandas de abnegación casi absoluta por parte de la madre; deseo de demostrar especial paciencia, sensibilidad, respeto y dedicación hacia la unidad familiar y deseo de evitar ofender al otro.

La supremacía masculina en la familia puede estar relacionada con el marcado carácter religioso de la sociedad Mexicana. Dado también que la religión católica es paternalista, no extraña que el hombre en México mantenga su supremacía, y la mujer manifieste su noción de sacrificio.

La joven mexicana sale de las mismas raíces religiosas y sociales y aprende desde una edad muy temprana que fue puesta en este mundo para hacer feliz a su hombre. Así, ella aprende a cocinar, a limpiar y a satisfacer los diferentes deseos de su esposo; también se le enseña a negar sus propios deseos y necesidades (Leñero, 1976 p. 196).

En cuanto a los hijos, se puede decir que representan el papel que los padres designen ya que se encuentran en posición de dependientes durante la infancia, debido a que no cuentan con las características necesarias para valerse por si mismos, por lo tanto, los padres son el medio por el cual los infantes aprenden como comportarse y las costumbres, que hacen posible las tradiciones, lográndose la supremacía de lo pasado en lo presente.

Fromm (1972) menciona que el hombre se preocupa más por cumplir sus obligaciones de trabajo y por proveer económicamente a su familia que por la protección y educación de sus hijos. La esposa es sumisa, protectora y cariñosa con sus hijos, su responsabilidad es encargarse del amor y no de lo material. El punto de vista de los hombres es creer que la mujer es inferior a él por naturaleza y generalmente la mujer lo acepta.



### 3.6.1. Etapas del desarrollo familiar.

Sánchez (1974) considera a la familia, como un conjunto, que pasa por una serie de etapas, cada una con características muy particulares:

#### 3.6.1.1. Etapa prenupcial.

Consiste en el galanteo y la selección del futuro cónyuge, en donde existe libertad para escoger a la pareja y no es impuesta por la familia como en otra época. Es común que la pareja se deje llevar por ideas románticas y por factores básicos para un buen entendimiento dentro del matrimonio. Algunos factores son: alcanzar un grado de madurez tanto físico como psicológico y social; contar con intereses y aptitudes similares; profesar creencias afines; tener antecedentes educativos y culturales similares; esperar poseer un mismo nivel económico; contar con actitud semejante con respecto a la vida sexual y situar la relación con la familia política.

#### 3.6.1.2. Etapa nupcial.

2 Esta etapa consiste en la vida en pareja antes del nacimiento de los hijos. Se ha considerado siempre que el primer año de vida en común representa el momento más difícil de ajuste y de conocimiento de la pareja. En esta etapa se crean los cimientos de lo que la familia llegará a ser en el futuro, representa el ambiente natural donde el ser humano debe encontrar la plena realización de sus expectativas. Es al inicio del matrimonio donde se empiezan a afirmar los roles que el padre y la madre van teniendo de acuerdo con los antecedentes señalados. Otro aspecto importante es el del acoplamiento sexual ya que cada individuo llega con una idea, en muchas ocasiones falsa del sexo dentro del matrimonio y es necesario demitificar la relación sexual y lograr satisfacción para ambos.

### 3.6.1.3. Etapa de la formación de los hijos.

Es importante hacer notar que la paternidad y maternidad son actos eminentes culturales y por ello es necesario que la pareja medite profundamente que el tener hijos debe nacer de un conocimiento real y una absoluta responsabilidad por parte de ambos. En esta etapa los padres adoptan ciertos patrones de crianza de los cuales depende el futuro de los hijos y por ello, de la familia misma. En la actualidad la tendencia de las familias es de dos ganadores de sustento aunque los hijos sean pequeños, esto trae consigo nuevos patrones de crianza. Además es importante aclarar que cada hijo tendrá una personalidad distinta a la de los padres y por ello éstos deben dejar que los hijos se desarrollen libremente, sin criterios impuestos y expectativas propias de los padres que en la mayoría de los casos son irreales.

### 3.6.1.4. Etapa de madurez.

En esta etapa culmina el proceso educativo de la familia en relación a los hijos, éstos se encuentran maduros tanto física como psicológica y socialmente. Es el momento cuando los hijos dejan la casa paterna para formar su propio hogar o en algunas ocasiones pueden seguir viviendo con los padres pero manteniendo una independencia económica.

Cuando los hijos dejan el hogar, la pareja se enfrenta a una situación nueva ya que están de nuevo solos después de mucho tiempo; para algunas parejas es una etapa de descubrimiento que logran disfrutar ampliamente, para otras, es una etapa difícil que no logran superar y añoran el regreso de los hijos, que eran el lazo de comunicación entre la pareja.

### 3.6.2. Funciones de la familia.

Con respecto a las funciones de la familia, Bricklin y Bricklin (1981) mencionan que ésta se encarga de la satisfacción sexual, de la procreación y del cuidado, alimento y educación del los hijos.

Ahora bien, Leñero (1976) menciona lo que se maneja como funciones universales de la familia que son:

- Regulación de las relaciones sexuales, en donde la relación sexual se une a una afección permanente que trae consigo una estructura familiar estable.
- Función económica de la familia, en donde existen muchas variables ya que los miembros pueden trabajar para la empresa familiar, con o sin remuneración, o bien, fuera de la organización familiar.
- Función reproductiva.
- Función educativa y socializadora, consiste en un medio para que los niños y jóvenes se adapten a la vida social, asumiendo pautas básicas de conducta social. Es importante aclarar que existen otras instituciones, en particular la escuela, que cumplen la misma función, pero la familia cumple el papel primordial en la educación y socialización de los hijos.
- Función afectiva, que es natural debido a la proximidad física con la que viven los miembros, aunque en ocasiones no siempre sea positiva, ya que no existe el afecto y confianza real.

### 3.7. CONFLICTO

Se ha estudiado la relación existente entre la satisfacción marital y la familia de origen (Fernández, J. 1993) y se encontró que las personas que tuvieron experiencias sanas en su interacción familiar van ha estar más satisfechas con su situación marital que aquellas que no tuvieron dicha oportunidad.

El conflicto, hecho humano existencial, será fundamento de la pareja y factor necesario para su vida y crecimiento. Así como el exceso de conflictos puede llevar en ocasiones a la ruptura. Esto se debe por un lado, a las ideas de posesión de uno de los integrantes; por otro en nuestra sociedad es frecuente que la madre eduque a sus hijos en base al chantaje emocional, produciendo inseguridad y coraje en los niños; por otro lado tenemos también la infidelidad. Este tema es importante por el hecho de que la infidelidad es la causa principal de la desintegración familiar y lo que esto implica (Alcoholismo, Drogadicción, prostitución y homicidio), además de que es la justificación más aceptable del divorcio.

La separación, el divorcio y sus efectos posteriores en la vida de la persona a las que afecta, ejerce una gran presión sobre el funcionamiento psicológico y físico de los individuos. Muchas de las desintegraciones o problemas de pareja tienen antecedentes culturales y familiares que a menudo influyen en la pareja y en algunos casos sin darse cuenta realizan esfuerzos por transformar su matrimonio en una copia al carbón del de sus padres o, en el caso de actitudes negativas hacia el matrimonio de sus padres (Lieberman, R., 1987).

La descomposición de la célula conyugal se debe al distanciamiento psíquico y físico de los cónyuges. Entre las principales causas encontramos: Problemas económicos, desequilibrio en la jerarquía de valores, que da demasiada importancia al aspecto económico en la batalla en pos de la felicidad; la falta de preparación, diálogo y dedicación a

la educación de los hijos; la falta de amor, desde el amor así mismo; y la falta de intimidad y delicadeza en la relación conyugal.

Los factores principales de la desintegración familiar son: Apatía, ignorancia y falta de diálogo positivo; ausencia de jerarquía de valores, autoritarismo o debilidad en los padres, falta de mutuo acuerdo y apoyo, falta de coordinación en los roles que cada uno desempeña, correspondencia en las relaciones de afecto; desaprobación habitual mutua; falta de firmes propósito de los esposos; falta de sentimientos de responsabilidad; y tensiones y conflictos que afecten a los cónyuges.

Otros factores que contribuyen a la ruptura del matrimonio son: las experiencias sexuales antes del matrimonio, machismo, miedo a las relaciones estables, inmadurez afectiva de los cónyuges, incomprensión por niveles intelectuales distintos, incomunicación, mala calidad de las relaciones sexuales, disfunciones sexuales, necesidad de afecto, actividades de ocio o trabajo absorbente, venganza, desaparición de romanticismo, embarazo, obesidad, celos, sentimiento de fracaso (principalmente en hombres), depresión, aburrimiento, búsqueda filosófica de realización personal e indiferencia entre otros (Baroni, C., 1973).

Lo más importante a considerar dentro del núcleo familiar, es su estructura emocional. El estudio de la interacción de los procesos emocionales dentro de la familia pone de relieve las formas y modos en que la familia crea las condiciones para que la personalidad humana pase gradualmente del estado de dependencia difusa, infantil, al individuo adulto, provisto de conciencia y de capacidad de autodeterminación, que lo lleven a la individualización y autonomía para formar una familia (Winnicott, D., 1967)

### 3.8. IMPORTANCIA DE LA EVALUACIÓN DE ACTITUDES.

La evaluación de actitudes es descrita por Summer (1978) como sigue: las actitudes no son susceptibles de observación directa. Su existencia e intensidad deben inferirse de lo que puede ser observable. En consecuencia, debemos escoger conductas que sean aceptables como bases de inferencia. Tradicionalmente las creencias, sentimientos y/o intenciones con respecto a determinado objeto y de lo que uno mismo informa, se han empleado como base primaria de inferencia.

Para entender la conducta humana es necesario clasificar la multitud de cosas que las personas hacen y dicen; ordenarlas en grupos que sean significativos conductual y teóricamente, como, por ejemplo, la ejecución académica, la conformidad a las demandas de otros o a la agresión.

La actitud es una variable interventora muy popular entre los psicólogos sociales. Consecuentemente, se ha prestado mucha atención a los problemas de medición de actitudes. En realidad, los rasgos peculiares de la medición se han destacado tanto que es bueno recordar que muchos de los problemas de la medición de actitudes son comunes a muchas otras variables psicológicas.

Para ser útil, toda medida debe ser exacta, aunque exacta de distinta manera. Un instrumento de medida debe proporcionar lecturas que representen lo que el aplicador del instrumento se propone medir. Cuando tratamos de medir actitudes deseamos que el instrumento sea insensible a la inteligencia, clase social, tendencias de los sujetos a dar respuestas socialmente deseables o a cualquier otra cosa, excepto a las actitudes. El instrumento debe ser válido. Cómo se logra esto y en qué grado, es sumamente importante. Un instrumento debe ser consiente en las lecturas que proporciona cuando se aplica a un objeto que no cambia; es decir, debe ser confiable.

La confiabilidad y la validez están íntimamente relacionadas. Un instrumento con baja confiabilidad, por ejemplo, no puede proporcionar medidas válidas de las cosas en las que se aplique. Pero la interrelación de estas dos cualidades de los instrumentos va más allá de este simple nivel de contingencia funcional.

Para que una medida sea aceptada como válida deben satisfacerse varios criterios. Entre los más importantes tenemos: debe proporcionar puntuaciones que concuerden con otras medidas del mismo objeto y no debe presentar convergencia con medidas de las que supone difiere.

Las actitudes han conducido a menudo a clasificaciones completamente distintas de los mismos individuos, y de que la conducta observada hacia un objeto social frecuentemente no sería la pronosticada por un instrumento destinado a medir la actitud hacia ese objeto. Existen varios tipos de reacciones a esas discrepancias observadas. Una ha consistido en suponer que existe una actitud verdadera hacia el objeto, la cual no ha podido determinar correctamente una o ambas medidas. Otra ha sido suponer que hay diferentes clases de actitudes hacia un objeto determinado por actitudes verbales y actitudes de acción, que no se espera que necesariamente concuerden. Otra ha sido igualar actitud con conducta, definiéndola como un término descriptivo que resume consistencias observadas en la conducta. Y finalmente ha sido considerar la actitud como una disposición fundamental que interviene, junto con otras influencias, en la determinación de una diversidad de conductas hacia un objeto o clase de objetos, incluyendo declaraciones de creencias y sentimientos hacia el objeto, acciones de aproximación y evitación con respecto a él.

Además de la disposición actitudinal del individuo hacia un objeto o clase de objetos determinados, influyen en su conducta en situaciones en que interviene el objeto o símbolos del objeto, incluyendo la conducta que constituye su respuesta a instrumentos destinados a medir la actitud hacia el objeto; como las características del individuo que incluyen sus

disposiciones hacia otros objetos representados en la situación y los valores sostenidos por él, que están en juego en la situación, su estado motivacional y su estilo expresivo. Y las características de la situación, que abarcan sus prescripciones en cuanto a la conducta adecuada, las expectativas de los demás, que forman también parte de la situación con respecto a la conducta del individuo, las consecuencias posibles o probables de diferentes actos de su parte.

Por consiguiente, es importante trabajar en el desarrollo de varias medidas diferentes, en cada una de las cuales se hagan esfuerzos para eliminar o controlar de una manera sistémica toda influencia identificable sobre respuestas diferentes a la actitud en cuestión. Por tanto, influencias diferentes además de la actitud afectarán las respuestas en medidas distintas.

Entre las principales técnicas de medición tenemos:

- Medidas en que el material a partir del cual se hacen inferencias, consiste en informes sobre sí mismo de creencias, sentimientos, conducta, etc., hacia un objeto o clase de objetos.
- Medidas en que las inferencias se hacen a partir de la conducta abierta hacia el objeto.
- Medidas en que las inferencias se hacen a partir de las reacciones o interpretaciones que el individuo muestra el material estructurado parcialmente y que atañe al objeto.
- Medidas en que las inferencias se obtienen de ejecuciones en tareas objetivas, donde la actividad puede ser influida por la disposición al objeto.
- Medida en que las inferencias se extraen de reacciones fisiológicas al objeto.



Cada una de ellas, la actitud puede ser un determinante importante de la respuesta y, por tanto, la técnica puede servir como base de inferencias acerca de la actitud.

Es obvio que el método empleado con mayor frecuencia para obtener material a partir del cual hacer inferencias acerca de una actitud, es pedir al individuo que revele sus creencias, sus sentimientos, la forma en que se comporta o su opinión sobre cómo debería tratar, todo esto acerca de determinado objeto. La base de inferencia es axiomático de toda definición que la actitud de un individuo hacia un objeto esta indicada por sus creencias, sentimientos y orientaciones de acción hacia él. La naturaleza de la inferencia, supone la relación entre la actitud y expresión.

En algunas definiciones la actitud se considera idéntica, o simplemente, un resumen de sentimientos, creencias, conducta, etc., hacia el objeto; esta es una forma de anular la inferencia. Sin embargo, conforme a esas definiciones deben adoptarse algún criterio para escoger la conducta que constituya la población de respuestas actitudinales que va a muestrearse.

El propósito del instrumento se revela al sujeto; las implicaciones de sus respuestas son transparentes para él; puede controlar conscientemente sus respuestas. Entre los procedimientos más sencillos y más empleados para facilitar las respuestas que pueden considerarse indeseables, están el dar garantías de anonimato, declaraciones que "no hay contestaciones correctas o incorrectas" o de que "las personas difieren en sus opiniones acerca de estas cosas" y hacer hincapié en la importancia de contestaciones honestas para contribuir el conocimiento científico de algún asunto considerado deseable.

Un procedimiento para corregir los efectos de la tendencia a dar respuestas extremas o moderadas, consiste en proporcionar pares igualados de reactivos, uno de los cuales se refiere al objeto actitudinal y el

otro a un objeto de control, y calificar basándose en las discrepancias entre dos respuestas (Westie 1953. En Summer, 1978).

Existen otros factores que pueden influir en sus creencias y sentimientos privados, de la misma manera que en sus respuestas manifiestas. Dado que las creencias, sentimientos y orientaciones a la acción con respecto a un objeto, están por definición, determinadas por la actitud del individuo hacia el objeto, pueden ser también influidas por otros factores como la responsabilidad de la información o por otros valores que mantienen al individuo.

El grado en que estas influencias afectan diferencialmente a los reactivos, ha sido estudiado, examinando la consistencia de las respuestas, eliminando los reactivos que presenten poca concordancia con las puntuaciones totales, o eliminando aquellos cuyas respuestas no caigan dentro de una escala monodimensional.

El desarrollo de las medidas conductales, consiste en enfrentar a los sujetos a situaciones estandarizadas, cuyos arreglos se ocultan a dichos sujetos, con el fin de que crean que sus conductas tendrán consecuencias.

Otro procedimiento consiste en presentar al sujeto a un situación preparada de antemano y se le pide que desempeñe un papel, quizá que se comporte como lo haría en una situación de la vida real, o bien asuma la parte de alguien o que actúe de alguna manera específica. Stanton, Back y Litwak (1956. En Summer, 1978) informaron que un procedimiento de desempeño de papeles tuvo éxito en el descubrimiento de los límites de los sentimientos positivos y negativos de parte de los habitantes de barrios bajos en Puerto Rico. Estos investigadores hicieron hincapié en la importancia de diseñar la escena específica para producir respuestas correspondientes a la conducta o actitud particular en que esté interesado el investigador.

Varios estudios han encontrado correspondencia significativa entre resultados de medidas y puntuaciones de informes de sí mismo. Proshansky (1943) encontró con relaciones altas entre puntuaciones basadas en una escala estándar de informes sobre sí mismo para medir la actitud hacia el trabajo organizado y las puntuaciones basadas en descripciones de cuadros ambiguos, de exposición breve y de situaciones sociales relacionadas. Riddleberg y Motz (1957) encontraron que los sujetos con puntuaciones altas y los de puntuaciones bajas en una medida con informe de sí mismo, de actitud hacia negros, diferían en sus explicaciones acerca de cómo habían entablado relación los miembros de un grupo interracial dibujado (En: Summers, 1978).

Ya hemos considerado los problemas empíricos y teóricos relacionados con el diagnóstico y tratamiento de la familia, la meta final es construir un esquema teórico dentro del cual puedan bosquejarse hipótesis útiles acerca de las interrelaciones dinámicas de la conducta del individuo y la pareja. Se establecerá un método para identificar a la pareja como entidad psicológica en y por sí misma, una base para la clasificación diferencial de tipos de familia y, finalmente, un medio para establecer la integración emocional de los individuos dentro de sus roles familiares e identificar los mecanismos para la adaptación a una relación de pareja que se mantiene o entra en conflicto, en base a la madurez del individuo, que separa su imagen de la familia al mismo tiempo que mantiene un nivel de identidad unida.

### **3.9. ANALISIS DE VARIANZA EN DOS DIRECCIONES POR RANGOS DE FRIEDMAN.**

El análisis de varianza en dos direcciones por rangos de Friedman ( $Xr^2$ ) constituye un enfoque no paramétrico para verificar las diferencias en una sola muestra de entrevistados a quienes se ha medido al menos bajo dos condiciones.

Por fórmula,

$$Xr^2 = \frac{12}{Nk(k+1)} \sum(\sum Ri) - 3N(k+1)$$

donde

k= el número de mediciones (representa usualmente las condiciones bajo las cuales se estudia a los entrevistados)

N= el número total de entrevistados

$\sum Ri$ = la suma de los rangos para una medición cualquiera (usualmente representa una condición cualquiera en estudio)

PASO 1: Colocar por grados los puntajes de cada entrevistado a través de todas las condiciones (en cada renglon). Para realizar rangos para cada entrevistado sobre todas las mediciones.

PASO 2: Sumar los rangos bajo cada condición (para cada columna). Si la hipótesis nula es correcta -y no ocurren diferencias significativas entre las condiciones- podemos esperar que las sumas de los rangos a través de las condiciones sean iguales entre sí (menor el error de muestreo).

PASO 3: Reemplazar en la fórmula para obtener  $Xr^2$

$$Xr^2 = \frac{12}{Nk(k+1)} \sum(\sum Ri) - 3N(k+1)$$

PASO 4: Encontrar el número de grados de libertad

$$\begin{aligned} gl &= k - 1 \\ &= 3 - 1 \\ &= 2 \end{aligned}$$

PASO 5: Comparar  $X_r^2$  con el valor correspondiente de chi cuadrada en la tabla E

$$\begin{aligned} X_r^2 \text{ obtenido} &= \\ X^2 \text{ de la tabla} &= \\ g_1 &= 2 \\ P &= 0.05 \end{aligned}$$

$X_r^2$  es en realidad un valor de chi cuadrada derivado de la suma de los rangos para todas las condiciones. Como resultado, podemos comparar nuestro  $X_r^2$  obtenido con el correspondiente  $X^2$  en la tabla E.

**Requisitos para el uso del análisis de varianza en dos direcciones por rangos de Friedman.**

Para aplicar el análisis de varianza en dos direcciones de Friedman, deben cumplirse las siguientes condiciones:

1. Una comparación de una sola muestra medida bajo dos o más condiciones: el procedimiento de Friedman no se puede aplicar para constatar diferencias entre muestras independientes, sino que supone que la misma muestra de entrevistados se ha medido por los menos dos veces (o que los miembros de dos o más muestras se han comparado sobre variables apropiadas).

2. Los datos ordinales: sólo se requieren datos que puedan colocarse por rangos.

3. El número de entrevistados no debe ser demasiado pequeño: el requisito mínimo exacto para N depende del número de condiciones (K) a las que se va a exponer a los entrevistados. Por ejemplo, N debe ser igual o mayor que 10 cuando K=3; en tanto que N debe ser igual o mayor que 5 cuando K = 4.

#### IV. PROPUESTA METODOLÓGICA

Podemos considerar a la elección de pareja como una de las decisiones más importantes en nuestras vidas, si tomamos en cuenta que en muchas de las ocasiones la persona elegida es quién va a estar a nuestro lado durante gran parte de ella.

En el caso de la relación de pareja que fue definida como una relación a largo plazo que se establece entre dos personas que intentan vivir juntas y que emocionalmente dependen una de la otra.

Es importante considerar que la relación de pareja se basa en lo que cada una de las personas de para su buen funcionamiento, es decir la relación no depende de uno sólo, sino que es responsabilidad de los dos, en este sentido Satir (1986) señala que el proceso de toda relación de pareja depende de las desiciones tomadas por ambos.

De acuerdo a lo anterior, nuestro interés se inclina en elaborar un instrumento que nos permita valorar las posibles actitudes hacia ciertos aspectos de la pareja, sobre todo en las que se inician donde surgen una serie de problemas, los cuales se producen debido a un cambio radical en la forma de vida de cada uno de los integrantes, debido a que cada uno cuenta con una forma particular de crianza, y el adaptarse a estos cambio, muchos de los cuales traen como consecuencias problemas que frecuentemente no logran superar, principalmente por la carencia de habilidades que les permitan solventarlos.

Por otra parte, la pareja cuando inicia, se enfrenta a una serie de ajustes entre sus integrantes, ya que cada uno tiene formas de vida diferentes que no han tenido la oportunidad de conocer. La forma en que el matrimonio supere este ajuste será determinante para el posible éxito de éste, por lo que es mejor estar preparados para solventar las posibles inconformidades como serían los malos entendidòs, tensiones, cansancio y decepción.

Otro cambio importante es el aspecto de que en los últimos años la mujer ha tenido acceso a las instituciones educativas, de igual forma se ha insertado al aparato productivo, ocupando cargos que anteriormente eran considerados sólo para hombres. Esto genera cambios en los roles, modificando el modelo tradicional impuesto por la sociedad; propiciando que las parejas se ajusten, por que de lo contrario fracasan.

En este sentido cada pareja debe identificar los parámetros bajo los cuales se esta rigiendo su relación, que son valores aprendidos en el seno familiar y reforzados por sus propias necesidades, lo que permitirá el diálogo y a su vez se disfrutará más su relación. Los alcances de nuestra propuesta de trabajo se enfocan a entrenar a las parejas para que puedan identificar estos parámetros.

Por otro lado tenemos a las parejas ya establecidas presentando problemas que se encuentran ya arraigados, los cuales requieren un tratamiento particular, pero pueden tomar como inicio esta propuesta, para dar cuenta de dicha problemática.

**Faltan páginas**

**N° 87,103**



## BIBLIOGRAFIA

- ACKERMAN, N. W. (1986). Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares. Buenos Aires. Paidós.
- ANDOLFI, M. (1985). Terapia familiar. Buenos Aires. Paidós.
- ANGUIANO, S. S. (1990). "La elaboración de un instrumento de evaluación para la detección de repertorios conductuales en la pareja. Una alternativa cognitivo-conductual" Tesis de Licenciatura. Iztacala. México.
- BARONI, C. (1973). La infidelidad: Sus causas profundas. Argentina. Garnica Editor.
- BATESON, G. (1974). Interacción familiar. Buenos Aires. Nueva Visión.
- BECKER, O. (1987). Tratado sobre la familia. Madrid. Alianza
- BERTALANFFY, L. V. (1984). Teoría general de los sistemas. México. Fondo de Cultura Económica.
- BLOOD, W. (1978). El noviazgo en la sociedad. Argentina. Pax.
- BRICKLIN, B. Y BRICKLIN, P. (1981). Padres liberales hijos liberados. Pax-México.
- BUENO, M. (1985). Relaciones de pareja, principales modelos teóricos. Bilbao. Ed. D.D.B.

- CABALLO, V. E. (1991). Manual de técnicas de terapia y modificación de conducta. México. Siglo XXI.
- CANTU, G. E. (1994). La infidelidad una amenaza para el matrimonio. México. La Prensa.
- CARRASCO T Y MORALES. (1993). Psicodinámica de las relaciones familiares. México. Villanueva.
- CASADO, LL. (1991). La nueva pareja. Barcelona. Kairos.
- COSTA, M. Y SERRAT, C. (1993). Terapia de pareja. Madrid. Alianza.
- DIAZ, L. C. Y COL. (1990). La psicología social en México. México. Trillas.
- ENGELS, F. (1980). El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado. México. Trillas.
- ESCARDO, F. (1974). Anatomía de la familia. Buenos Aires. El Ateneo.
- ESTRADA, L. (1987). El ciclo vital de la familia. México. Posada.
- FERNÁNDEZ J. A. (1993). "Aplicación de un programa de entrenamiento de comunicación entre parejas en población mexicana y sus efectos". Tesis de licenciatura. Iztacala México.

- FESTER, C. (1975) Principios de la conducta. México. Trillas.
- FROMM E. Y COL. (1972). La familia. Buenos Aires. Península.
- FROMM, E. (1983). El Arte de Amar. Barcelona. Paidós.
- GARCÍA, C. Y GONZÁLEZ, G. (1986). "Tratamiento de problemas maritales". Tesis licenciatura. México UNAM.
- GÓMEZ, F. (1982). Sociología. México. Porrúa.
- GONZÁLEZ, C. M. (1995) "Estrategias para facilitar la comunicación funcional en las parejas, una aproximación cognitivo-conductual". Tesis. Iztacala. México.
- GONZÁLEZ M. (1988) Nivel multidimensional social, La familia. (Mecanograma). ENEP. Iztacala. México
- GRINDER, R. (1987). Adolescencia. México. Limusa.
- GRIFFITH, E. (1990). Tratamiento de alcoholismo. Guía para el ayudante profesional. México. Trillas.
- HALEY, J. (1980). Terapia para resolver problemas. Barcelona. Toray S.A.
- JACKSON, D.D. (1985). Comunicación, familia y matrimonio. Buenos Aires. Nueva Visión.
- JACOBSON, N. S. Y MARGOLIN, G. (1979). Strategies base social learning and behavior exchange principles. Nueva York. Brunner Mazel.

- KAZDIN, E. A. (1978). Modificación de conducta y sus aplicaciones clínicas. México. Manual Moderno.
- KORNBLIT, A. (1984). Semiótica de las relaciones familiares. Buenos Aires. Paidós.
- LECRERCO V. (1979). La familia. Barcelona. Herder.
- LEMAIRE, J. (1971). Terapia de pareja. Argentina. Amorrortu.
- LEÑERO, L. (1973). Investigación de la familia. México. IMES.
- LEÑERO, L. (1976). La familia. México. Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior.
- LEÑERO, L. (1977). Sociocultura y población en México. México Edicol.
- LEVIN, J. (1989). Fundamentos de estadística en la investigación social. México. Harla.
- LIBERMAN, R. (1987). Manual de terapia familiar. Bilbao. Desclée de Brouwer.
- MADANES, C. (1984). Terapia familiar estratégica. Buenos Aires. Amorrortu.
- MASTER, W. Y JOHNSON, V. (1981). Incompatibilidad sexual humana. Buenos Aires. Inter-Médica.

- MILLER, S. NUNALLY, E. Y WACKMAN (1976). "A communication training program for couples". Social Casework (January). vol.II
- MINUCHIN, S. Y FISMAN, H. (1979). Familias y terapia familiar. México. Gedisa.
- MINUCHIN S. (1987). Técnicas de terapia familiar. México. Paidós.
- MOREL, D. (1988). Las familias de creadores. Buenos aires. Nueva visión.
- NINA, E. (1988). La psicología social en México. México. Trillas. Vol. II
- ORTEGA (1986). Evolución de la familia. Anuario Jurídico. México. UNAM.
- PÉREZ, C. Y COLS. (1989). Reflexiones sobre la Psicología del amor en adolescentes. (Mecanograma). Tesis de Licenciatura ENEP Iztacala. México
- QUINTANA, U. M. (1993). Pedagogía familiar. Madrid. Narcea S.A.
- RAGUE M. (1979). Proceso de la familia española. España. Gedisa.
- RIBES, E. (1977) Técnicas de modificación de conducta. México Trillas.

TORDJMAN, G. (1986). La aventura de vivir en pareja. España. Gedisa S.A.

TORDJMAN, G. (1989). La pareja. México. Grijalbo.

VAN PELT, N. (1991). Cómo hablar para que su pareja escuche y cómo escuchar para que su pareja hable. México. Selector.

WINNICOTT, D. (1967). La familia y el desarrollo del individuo. Buenos Aires. Paidós.

WEISS, R. L. HOPS Y PETERSON, G. R. (1978). Behavior change methodology, concepts and practice. Los Angeles. Hamerlynck